Socialismo o Barbarie

Semanario del nuevo mas

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XVI - Nº 442 - 05/10/17 - $20 - Precio solidario $100

CONCENTRACIÓN EN PLAZA DE MAYO

Se reafirma la lucha por Santiago

VIVA LA REBELIÓN DEL PUEBLO CATALÁN

Rechacemos las amenazas represivas de Rajoy y del Rey Felipe VI
Que Puigdemont y la dirección nacionalista declaren ya la independencia

Elecciones 22/10

DEFENDAMOS LA INDEPENDENCIA POLÍTICA DE LOS TRABAJADORES

Votemos a los candidatos de Izquierda al Frente por el Socialismo

En CABA y pcia. de Buenos Aires, voto crítico a las candidaturas nacionales del FIT y Zamora

Polémica en la Izquierda

LA INDEPENDENCIA DE CLASE, LA IZQUIERDA Y LAS ELECCIONES DE OCTUBRE

PO y PTS: el oportunismo por todo principio

MARTÍN PRIMO

Se acercan las elecciones y el FIT empieza a dar muestras de cierto nerviosismo por temor a una relativamente pobre performance electoral. Es así como en los últimos días han salido una serie de artículos y declaraciones, tanto desde el PO como desde el PTS, en relación al apoyo que el conjunto de la izquierda le debería otorgar a las candidaturas del FIT.

Antes de meternos al análisis de algunas de esas publicaciones, planteemos un par de cosas. En primer lugar, dejemos claro que los partidos que integran el Frente de Izquierda deberían dejar de pensar en las obligaciones del resto de la izquierda y asumir alguna vez las propias. Luego de seis años, el FIT ha cristalizado como una cooperativa electoral incapaz de proponer una orientación unitaria para los trabajadores con el objetivo de enfrentar al gobierno de Macri. Aun peor, el FIT ha actuado como un obstáculo en el desafío de construir un frente único de los trabajadores para luchar contra el gobierno. El oportunismo electoralista está tan arraigado y el sectarismo tan osificado, que lo único que parece importar es que haya diputados del FIT (y sólo del FIT) y ni siquiera tienen claro para qué sirven dichos diputados.

PO 1: Gabriel Solano y el marxismo de la línea Groucho

En la edición de Prensa Obrera de la semana pasada, Gabriel Solano escribió una respuesta a un llamado que había realizado el MST[1] de cara a las elecciones del 22 de octubre. En dicha nota el dirigente del PO rechaza los planteos del MST argumentando que cuando uno no tiene posibilidades de presentarse a una elección "la incondicionalidad del voto por la izquierda es una cuestión de principios, debido a que no podemos declararnos neutrales allí donde hay una disputa entre partidos de la clase capitalista y partidos que se reclaman de la clase obrera, por más divergencias que tengamos con ellos". Desde el Nuevo MAS coincidimos con este criterio elemental del marxismo. Está claro que la táctica electoral en sí misma no es una cuestión de principios, lo que sí lo es, es la defensa de la independencia política de los trabajadores.

Pero parecería que para Gabriel Solano, tener principios no es de principios. El compañero parece que es capaz de cambiarlos como si fuesen un par de medias. Pero para los marxistas (aquellos que seguimos las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, entre otros) los principios no pueden ser hoy unos y ayer otros; no pueden ser reclamados en relación a uno y negados en relación al otro.

Por eso el marxismo de Solano parece estar más cercano al de Groucho que al de Karl. El PO, junto con el FIT como un todo, ha seguido durante meses una orientación política vergonzosa que rompió con ese elemental principio de clase que ahora parece recordar. Porque si el voto a una organización obrera es de principios, lo es exclusivamente porque supone sostener un criterio de defensa de la clase obrera como un todo frente a la patronal y las instituciones del Estado burgués. Y fue ese mismo criterio de clase el que el FIT y el PO rompió cuando le exigió a la justicia burguesa en una decena de oportunidades que le impida a Izquierda al Frente por el Socialismo presentarse a las elecciones.

Queda claro que los principios de los que se jacta Gabriel Solano y el PO son por demás lábiles y aleatorios: hoy son unos, ayer fueron otros; se aplican solo y exclusivamente en favor de ellos, y se desvanecen en relación a las otras organizaciones. Más que principios, para el PO lo que importan son sus fines.

PO 2: las mañas de Jorge Altamira

Los dirigentes del Partido Obrero se han caracterizado por emplear la mentira y la calumnia como recurso argumentativo contra el resto de la izquierda. En ese sentido Jorge Altamira no sólo ha sido el dirigente histórico del PO, sino el principal maestro de tan lamentable escuela.

Parece que a Altamira el tiempo le pudo haber volado algún pelo pero no las mañas. En una columna publicada el 6 de septiembre en Prensa Obrera, el referente del PO hace un detallado análisis del escenario electoral que le quedó planteado al FIT luego del resultado de las PASO: "Las elecciones en la Ciudad de Buenos Aires plantean el desafío de que el FIT consagre su primer diputado nacional en el distrito –Marcelo Ramal-. Para asegurar este resultado, el FIT debería aumentar su votación en más del 50%, o sea en más de dos puntos en términos gruesos. El FIT podría capitalizar los votos obtenidos por Claudio Lozano". Y agrega: "También han quedado a disposición del FIT lo conseguido por el frente MAS-MST. La transferencia integral de estos votos hacia el FIT no está de todos modos asegurada en absoluto (...) **En ocasiones similares, las direcciones de esos dos partidos 'bajaron' línea de votar en blanco**" (subrayado nuestro).

Uno podría perder tiempo pidiéndole a Jorge Altamira que nos cuente en qué "ocasión similar" la dirección del Nuevo MAS "bajó" línea de votar en blanco. Nuestro partido no sólo ha tenido una actitud principista en relación al FIT de la cual el PO y Altamira no pueden ufanarse. Desde 2011, y pese a que el FIT ha utilizado sistemáticamente las leyes proscriptivas contra nuestro partido, el Nuevo MAS no sólo ha llamado a votar por las listas del FIT cuando no nos pudimos presentar, sino que incluso hemos realizado campaña con afiches callejeros. Las palabras de Jorge Altamira no pueden ser calificadas más que como una burda mentira.

PTS: el perro que se muerde la cola

Nobleza obliga a reconocer que nos equivocamos cuando afirmamos que el PO y el PTS no logran acordar ninguna política. Esto no es cierto. En relación al sectarismo y la falta de principios con el resto de las organizaciones de trabajadores, el FIT ha sabido llegar a lo que parece ser un acuerdo programático fundacional. En este sentido, recordemos que el PTS ha sido el principal impulsor del intento de proscripción de Izquierda al Frente en los tribunales de la burguesía. En ese entonces a la dirección nacional del PTS y a la Izquierda Diario no le pareció escandaloso lo que estaban haciendo.

Pareciera que en ese momento la sociedad y el Estado habían perdido su base social, que la Justicia (así con mayúscula) no era ni burguesa ni proletaria, sino simplemente un árbitro imparcial al cual se podía acudir para resolver problemas entre vecinos. Pero ahora resulta que la Izquierda Diario parece hacer recordado el carácter de clase y por lo tanto parcial de muchas de las instituciones. Por lo menos eso parece surgir de un artículo publicado en ese portal de internet en donde se "alerta que el Gobierno y los grandes medios quieren borrar a la izquierda".

La nota mencionada es interesante. En ella se denuncia no sólo "la ausencia total y absoluta de los candidatos del Frente de Izquierda en los canales de mayor audiencia," sino también "las mentiras abiertas de reconocidos editorialistas que llegaron a decirle a sus televidentes, oyentes y lectores que el FIT no había pasado el piso proscriptivo del 1,5 % en agosto". Compartimos la indignación de los compañeros, es un escándalo que un periodista mienta en relación a quienes han pasado las PASO, aunque está claro que no nos extraña que un comunicador vendido a los grandes multimedios sea capaz de tal desvergüenza. Por suerte tenemos cronistas como los de Izquierda Diario que jamás harían eso... o ¿no?

¡Qué desazón! ¡Qué triste da descubrir que pecamos de ingenuos!

El mismo redactor, en ese mismo artículo unas líneas más abajo, cae en las mismas "mentiras abiertas" que estaba denunciando... pero en esta ocasión contra Izquierda al Frente por el Socialismo. Leámoslo: "Que el FIT no superó las PASO es una falsedad absoluta que busca tapar no sólo que este espacio las superó en 22 provincias, quedando como **la única opción para los votantes de izquierda** y progresistas para octubre" (subrayado nuestro).

Lo que se puede afirmar es que lo que efectivamente es "una falsedad absoluta" es que el FIT sea la única opción para los votantes de izquierda en octubre. Como bien sabe el redactor de la Izquierda Diario, Izquierda al Frente por el Socialismo superó las PASO en 6 provincias, y en alguna incluso por encima de las listas del PTS.

Que quede claro: que los medios de prensa de la burguesía mientan es una vergüenza, pero lo que es realmente un escándalo al cubo (y una muestra de hasta dónde te puede llevar el sectarismo autoproclamatorio mezclado con el oportunismo electoralista) es que sean los mismos medios de difusión de la izquierda que se dice revolucionaria, la que caiga en esas mismas prácticas. A partir de allí pierde toda seriedad el postrero llamado a los militantes de las demás fuerzas de Izquierda para que apoyen a las listas del FIT.

Nuevo MAS: la independencia de clase, un principio

Para el Nuevo MAS la defensa incondicional de los intereses de los trabajadores no es una prenda de cambio, ni una frase que se tira en la prensa para los días de fiesta o para reclamar nada en beneficio propio.

Ligado con ese criterio, en el espacio editorial de esta edición de Socialismo o Barbarie, hacemos pública la declaración del Comité Ejecutivo del Nuevo MAS por medio de la cual planteamos cuáles entendemos que son las tareas de la izquierda en la actual coyuntura en el marco de las próximas elecciones del 22 de octubre. En ella expresamos que una de las tareas centrales para nuestras organizaciones es la más absoluta defensa de la independencia política de los trabajadores frente a la burguesía y todas sus manifestaciones político-electorales. Coherente con este posicionamiento, es que llamamos a apoyar las candidaturas de Izquierda al Frente por el Socialismo en todos los sitios en donde hemos logrado superar el piso proscriptivo de las PASO, y en el caso de CABA y provincia de Buenos Aires, en donde no logramos superar esa barrera, es que planteamos el voto crítico a las candidaturas nacionales del FIT y de Luis Zamora. Este posicionamiento de nuestro partido no sorprende a nadie, el Nuevo MAS se caracteriza por sostener este criterio político principista y de clase.

[1] Desde el Nuevo MAS le hemos planteado a los compañeros del MST que consideramos errada su política. Por nuestra parte, presentamos una orientación distinta que fue rechazada. En la mesa nacional de Izquierda al Frente por el Socialismo le propusimos que publicásemos como frente una declaración política llamando a defender el voto de la izquierda clasista en general y de nuestro frente en particular. Lamentablemente no hubo acuerdo.

Editorial

DECLARACIÓN POLÍTICA DEL NUEVO MAS

Las tareas de la izquierda en las próximas elecciones

El 22 de octubre se llevarán a cabo las elecciones generales en todo el país, elecciones con las cuales el macrismo intentará consolidar el buen resultado obtenido en las PASO de agosto, y así profundizar su agenda reaccionaria. En este sentido es importante dar cuenta que estas elecciones se desarrollarán en el marco de una coyuntura política compleja que en los últimos meses parece haber conducido al país hacia un punto de equilibrio político y social más a la derecha con elementos reaccionarios como es la desaparición de Santiago Maldonado.

Si bien durante el primer semestre del año el gobierno atravesó momentos de crisis, debido a una sucesión de importantes movilizaciones populares, desde julio Macri logró recobrar la iniciativa. Esto se evidenció en un importante incremento en los despidos y suspensiones, y poniendo en la agenda el intento por imponer una reforma laboral (se verá si "a la brasileña"), que busca liquidar conquistas laborales largamente adquiridas.

La sanción de la reforma laboral en el gigante sudamericano sirvió como señal para que la patronal, en nombre de la productividad, ponga sobre el tapete la exigencia de que ya es hora de aniquilar los "anticuados" convenios colectivos.

El resultado de las PASO sirvió como espaldarazo para Macri y Cambiemos. Los días inmediatamente posteriores a la elección, el gobierno pareció vivir una renovada primavera. El triunfo en varias de las principales provincias, y el cuasi empate en Buenos Aires, envalentonaron tanto al gobierno como a su base social, la cual se puso de manifiesto en su costado más reaccionario.

Es en ese marco que ocurre la desaparición de Santiago Maldonado a manos de Gendarmería Nacional el 1 de agosto, esto en ocasión de una brutal represión contra el pueblo mapuche, marcando el punto más alto en la avanzada reaccionaria.

El gobierno embriagado de triunfalismo, con la ministra Patricia Bullrich a la cabeza y la complicidad del juez Otranto, puso en marcha un grosero intento de encubrimiento con el objetivo de otorgarle plena impunidad al accionar de Gendarmería. Junto con esto, con el apoyo de los principales medios de comunicación, se desarrolló una campaña reaccionaria contra el pueblo mapuche apelando a los prejuicios más bajos de la sociedad y a la amalgama más descarada.

En esta situación actuó como contra-tendencia la decena de miles de manifestantes que llenó Plaza de mayo al cumplirse el primer mes de la desaparición de Santiago, amenazando con abrirle una crisis política al gobierno y desnudando la complicidad del Estado con su secuestro y desaparición. Si bien el gobierno ahora aparece controlando el desarrollo de los acontecimientos habiendo evitado una crisis política, el proceso de movilización –renovado el domingo pasado en el segundo aniversario de la desaparición de Santiago- **logró ponerle un límite al gobierno impidiéndole archivar el caso Maldonado como una simple "búsqueda de persona".** Además, al

no poder cerrar el caso, se mantiene en la actual coyuntura un elemento de crisis potencial en la medida que los días y semanas pasan y no se sabe cuál es la suerte de Santiago; la caída de Otranto es un paso adelante, aunque de todas maneras por ahora el nuevo juez de la causa, Lleral, solo se ha ocupado de ir ganando tiempo.

CGT: garantes de la gobernabilidad

En lo que hace a la estabilidad con la cual se ha transitado estos meses electorales, hay que destacar el nefasto rol que viene jugando la CGT como garante de la gobernabilidad, y con esta, del ajuste.

Después del paro general del 6 de abril, la cúpula de la central sindical se viene dedicando a negociar a espaldas de los trabajadores las condiciones, el alcance y las formas de la reforma laboral que quiere imponer el oficialismo. No es extraño que el macrismo, previendo los costos políticos que pudiera acarrear el debate sobre una ley de reforma laboral (además de las dificultades que dicho operativo podría acarrear), evalúe la posibilidad de hacer pasar la flexibilización laboral por medio de arreglos sectoriales con los burócratas de cada sindicato.

Pero posiblemente el mayor favor que le ha hecho al gobierno en la actual coyuntura, es el haber apartado al movimiento obrero de la lucha por la aparición de Santiago Maldonado. Una vez más los popes sindicales levantaron un muro entre los problemas políticos generales que afectan al país, abonando a la despolitización del movimiento obrero, y reduciendo las miras de este exclusivamente a lo estrechamente reivindicativo. Como si la desaparición de una persona, los derechos humanos y las garantías democráticas, no afectasen los derechos de los trabajadores.

Ni Macri ni Cristina

Uno de los aciertos del gobierno es el haber logrado que la bronca que existe por abajo aparezca traducida como una falsa polarización entre Macri y Cristina.

Por un lado, el gobierno se beneficia con el colosal desprestigio que supo ganarse el kirchnerismo entre amplias franjas de trabajadores producto de que durante doce años de gobierno kirchnerista no se produjera la menor transformación estructural en sus condiciones de vida; y también entre los sectores medios a causa de los bochornosos escándalos de corrupción que han protagonizado importantes funcionarios de su gestión. Pero además se beneficia por la incapacidad que tiene tanto Unidad Ciudadana como el PJ (en todas sus variantes desde Massa a Randazzo) para oponer un proyecto de país distinto al que plantea Cambiemos y defiende a la burguesía en pleno y al imperialismo.

Es por eso que el kirchenrismo no puede articular una oposición real y efectiva al gobierno, y por lo tanto es incapaz de frenar a Macri. Lo cierto es que más allá de alguna que otra declaración pública, ni Cristina Kirchner ni Unidad Ciudadana tienen la menor intención de poner en pie ninguna acción de lucha que pudiera frenar efectivamente las contrarreformas que quiere imponer Macri. En el credo de Cristina Kirchner todo se reduce a una "oposición responsable" encerrada en los estrechos marcos formales del parlamento. Cristina Kirchner, más que derrotar al gobierno nacional, necesita recuperar los favores de la burguesía, razón por la cual se desvive por dar pruebas de que no va a sacar los pies del plato de la institucionalidad burguesa.

El problema es que para derrotar a Macri no alcanza con el cabildeo parlamentario, es imprescindible articular un movimiento de los trabajadores, de las mujeres y de la juventud que salga a luchar haciéndose fuerte en las calles y en los lugares de trabajo.

Vamos por un voto de independencia política de clase en todo el país

En las últimas PASO, el Nuevo MAS se presentó en el marco de Izquierda al Frente por el Socialismo, junto con los compañeros del MST. Nuestro frente participó en nueve provincias levantando una alternativa de izquierda y socialista para los trabajadores, las mujeres y la juventud. Pero además tuvimos el mérito de ser el único frente que defendió la unidad de la izquierda en el marco de la más firme independencia política de los trabajadores.

Así fue como Izquierda al Frente por el Socialismo realizó una importante elección en todo el país, logrando en su primera presentación superar el piso proscriptivo que imponen las PASO en seis de las nueve provincias que se presentó: Córdoba, Neuquén, Rio Negro, la Pampa, La Rioja y Santa Cruz. Y si bien tanto en CABA como en la Provincia de Buenos Aires no logramos el objetivo de superar las PASO en las candidaturas nacionales, si lo conseguimos en importantes municipios de la provincia, y la candidatura de Manuela Castañeira rondó los 120.000 votos en toda la provincia, transformándola en una de las principales figuras hoy de la izquierda en nuestro país.

Para la izquierda, las elecciones son una manifestación más de la lucha de clases, y por lo tanto su campaña electoral debe estar en función de las necesidades más generales de los trabajadores. Sería incorrecto lanzarse a la campaña electoral haciendo caso omiso de las condiciones objetivas de la actual coyuntura política.

En este sentido, desde el Nuevo MAS y la Izquierda al Frente por el Socialismo, retomamos nuestra campaña electoral en el interior del país hacia octubre haciendo eje en la aparición con vida de Santiago Maldonado y la denuncia al curso reaccionario del gobierno, alertando sobre las contrarreformas antiobreras y antipopulares que se vienen luego de las elecciones, y en la incondicional defensa de las tomas de los secundarios y su lucha contra las contrarreformas educativas de Cambiemos.

Este es el caso de Córdoba, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, La Rioja y La Pampa, donde llamamos a votar a la Izquierda al Frente. También llamamos a votarla en los municipios y secciones de la provincia de Buenos Aires en donde rompimos el piso proscriptivo: La Plata, Berisso, Ensenada, Chacabuco, Mar Chiquita, Bolívar, Tres de Febrero, Ituzaingó, Nueve de Julio y la sección Capital.

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, y la Provincia de Buenos Aires, en donde nuestro frente no logró sortear el piso proscriptivo en las candidaturas nacionales, sostenemos el mismo criterio que guía nuestra intervención político-electoral general, **llamando a los trabajadores a defender una postura de independencia política frente a todo sector patronal.**

Es por eso que llamamos a **un voto crítico al FIT y también a Zamora** en CABA por entender que ambas, en extremis, son alternativas políticas de independencia de clase.

En el caso de Zamora le reconocemos el mérito de haberse mantenido dentro del campo de los trabajadores, aunque es evidente que su intervención política parece limitarse al juego electoral para luego "hacer la plancha" entre elección y elección.

En el caso del FIT estamos ante un armado electoral que arrastra una enorme inercia política, la cual no solo le impide proyectarse como algo más que un armado electoral, sino que además en su inveterado sectarismo ha dificultado muchas veces poner en marcha iniciativas de unidad de acción para enfrentar al macrismo.

Más grave todavía es la deriva oportunista de haber perdido todo criterio de principios en relación al modo de dirimir la representación política de la izquierda entre los trabajadores. No solo ha intentado apoyarse en los criterios proscriptivos del sistema electoral, **sino que en las últimas PASO a apelado directamente a los tribunales burgueses para tratar de proscribir a Izquierda al Frente por el Socialismo.**

Como lo venimos sosteniendo desde el 2011, nuestro criterio es el opuesto. Pese a la hostilidad manifiesta y rayana con los principios que han sostenido los integrantes del FIT contra nuestra organización, el Nuevo MAS no aplica el criterio de la disputa de secta para definir su política: las elecciones son un terreno en el cual disputamos la independencia de clase de los trabajadores y, así las cosas, donde no se presentan candidaturas de la Izquierda al Frente por el socialismo (principalmente provincia de Buenos Aires y CABA en lo que hace a las candidaturas nacionales), **llamamos a votar críticamente al FIT y Luís Zamora.**

Aplicamos así el más elemental criterio de clase privilegiando siempre las necesidades políticas y los intereses generales de los trabajadores.

Comité Ejecutivo del Nuevo MAS,
4 de octubre del 2017

Política Nacional

CONCENTRACIÓN EN PLAZA DE MAYO A DOS MESES DE LA DESAPARICIÓN FORZADA

Se reafirma la lucha por la aparición con vida de Santiago

El pasado domingo, al cumplirse dos meses de la desaparición forzada de Santiago Maldonado, se realizó una nueva marcha para exigir su aparición con vida. La misma reafirmó la vigencia de esta lucha y, a pesar de tratarse de un domingo y bajo condiciones climáticas poco favorables, movilizó un contingente de alrededor de 50.000 personas, la cual en su mayoría estuvo integrada por las corrientes de izquierda y por gente no organizada. Quizás los puntos más altos de la jornada fueron las intervenciones de Germán y Sergio Maldonado, hermanos de Santiago, y el grito recurrente que se hizo bandera entre la asistencia exigiendo: ¡Fuera Bullrich! Desde el Nuevo MAS nos hicimos presentes con una nutrida y vibrante columna de centenares de compañeros.

En condiciones donde el gobierno de Macri aparece manejando la coyuntura, y la situación tiende a encaminarse hacia las elecciones del 22 de octubre, la movilización tuvo el valor de mantener en alto el reclamo, sosteniendo que el mismo es un dedo en la llaga, un elemento de crisis latente que puede emerger en cualquier giro de la situación.

En este marco, la destitución de Otranto al frente de la causa posee la importancia de despejar al principal organizador práctico del encubrimiento, el cual debería encaminarse inmediatamente hacia el juicio político. Sin embargo, el nuevo juez Gustavo Lleral, si bien ha hecho una serie de gestos en pos de diferenciarse del magistrado anterior (reunirse con la familia de Santiago, dialogar con la comunidad mapuche de Cushamen), aún no ha movido una ficha que indique concretamente hacia dónde direccionará la investigación. Con la excusa del volumen de la causa, se abrió un impasse que probablemente dure todo el mes y permita llegar al gobierno a las elecciones sin mayores sobresaltos.

Párrafo aparte merece el vaciamiento de las organizaciones kirchneristas al acto, una verdadera traición que se perfila como el abandono absoluto de cualquier perspectiva que implique que la lucha por Santiago necesita de la masificación y la lucha en las calles[1]. Una vez más se ha puesto en evidencia que el kirchnerismo está jugado a no sacar los pies del plato y a actuar como una "oposición responsable" que no afecte la gobernabilidad. La deserción en la movilización por Santiago Maldonado es una renuncia a la lucha contra la impunidad y un guiño a la burguesía y sus fuerzas de represión para que tengan carta blanca a la hora de reprimir a los trabajadores y demás sectores que salgan a enfrentar el ajuste del gobierno. Claro, los dirigentes kirchneristas se sienten seguros de que a ellos no los van a "cazar" en ninguna lucha.

A continuación publicamos los discursos pronunciados por Germán y Sergio Maldonado en Plaza de Mayo.

Maxi Tasán

[1] Esto ocurre en la misma semana en que Axel Kicillof declaró que el verdadero rol de la oposición es "ayudar a que Macri no se equivoque"

DISCURSO DE SERGIO MALDONADO

"Macri: ¿dónde está Santiago Maldonado?"

Gracias, ante todo quiero agradecerles a todos, que nos están apoyando desde el principio, que confiaron en nosotros, nunca dudaron y salieron a la calle a manifestarse sin dejarse engañar por los medios. Muchas gracias en nombre de Santiguo y en nombre de mi familia. Ya digamos que está todo dicho y yo lo único que voy a hacer entonces es leer una carta que le escribí a Santiago, tal como él hace de enviar cartas y no la modernidad con la que estamos acostumbrados nosotros, en estos 60 días.

"Santiago, donde estés quiero que sepas que te quiero. Cada día que pasa te extraño más. Necesito que aparezcas pronto; no puedo dejar de pensar en vos. Cada día que pasa te lloro más y me pregunto por qué sos vos quien está pasando por esto y no yo. La respuesta es inmediata: yo nunca me involucré en diferentes causas como lo hacés vos. Las personas como vos nos enseñan, nos abren los ojos, nos muestran el camino, pero también dejan en evidencia las miserias humanas. Ojalá puedas escucharme y entender la demora en encontrarte. No es porque no te busque ni tampoco porque haya gente a la que no le importes. Todo lo contrario. Es mucha la gente que te quiere sin haberte conocido. Mucha gente que está acá, en esta plaza, y en muchas plazas del país y el mundo reclamando por vos. Ver tu cara en todos lados, siempre con tu sonrisa, me da mucho orgullo. Pero también me da tristeza e impotencia, porque no estás con nosotros. Hay muchos intereses en el medio y vos te preguntarás: ¿Estos intereses son más importantes que mi vida, o la vida de cualquier persona? Y yo te respondo sí, lamentablemente para algunos estos intereses son más importantes que la desaparición de una persona en manos de una fuerza del Estado.

Para ellos sólo somos un número, una estadística, un casillero. Pero somos personas, somos hijos, somos hermanos, somos amigos. Somos personas con derechos, personas que exigimos justicia. Santiago, te estoy buscando. Te sigo y te seguiré buscando. Más allá de intuir dónde te tienen, es difícil encontrarte.

Cuando esta pesadilla comenzó, nuestro hermano Germán escribió un carta que tituló 'Carta a un gendarme bueno'. Y pedía la colaboración de los gendarmes. Confieso que me ilusioné, creí que podía funcionar para que aparecieras rápido. Ahora estoy convencido de que no existe la bondad de los gendarmes, ni de los jefes que participaron en la represión en la comunidad mapuche. Junto a ministros, jueces y fiscales, sólo cuidan sus intereses.

No sé cuánto tiempo va a llevar encontrarte, mientras buscamos la verdad.

Sé que tal vez hubiera sido distinto si te quedabas en casa y no salías a reclamar por los más desprotegidos, por las causas justas, por los pueblos originarios. Pero no me voy a detener en detalles. Todos los días me vuelvo a preguntar dónde estás.
Tan difícil es pedir que te devuelvan.

Quiero que los viejos, la abuela y toda la familia dejen de sufrir y que esta pesadilla termine.

Quisiera preguntarle a la autoridad máxima de nuestro país, al señor presidente Mauricio Macri y a todos sus ministros, quiero preguntarles: ¿Dónde está Santiago Maldonado?"

Muchas gracias y que aparezca con vida urgente, lo necesitamos, por el bien de todos y por todos los Santiagos que hay dando vueltas. Gracias a todos, muchas gracias por venir y por apoyarnos de corazón.

DISCURSO DE GERMÁN MALDONADO

"El tema es político desde el momento que Gendarmería se llevó a mi hermano"

Hoy se cumplen dos meses de la desaparición forzada de Santiago en manos de la Gendarmería Nacional. Precisamente hoy quiero aprovechar este momento para dejar en claro tres temas que nos tienen bastante preocupados y cansados.

Primero, son los medios de comunicación que les gusta jugar con dar noticias falsas, estamos hasta la coronilla con ese tipo de noticias totalmente irrespetuosas hacia Santiago, su familia, sus amigos y todas las personas que están involucradas con el reclamo genuino. Señores periodistas y comunicadores: sean un poco más profesionales, investiguen e indaguen las fuentes fehacientes. No se imaginan el daño que causan al crear noticias inverosímiles para que luego personas que consumen sus periódicos, diarios, noticieros, radios y sitios de internet repitan como loros todas esas barrabasadas deficientes que tienen como único fin crear discusiones, controversias, animosidad entre la población, las cuales vemos reflejadas todos los días en reuniones familiares, en ámbitos laborales e institucionales. Tengan un poco de amor propio, por la profesión y por ustedes mismos, no se dejen usar como marionetas por un par de billetes, pedimos que tengan un poco más de gollete, respeto y profesionalismo políticos.

El segundo tema, a todos los políticos que se llenan la boca hablando de democracia, transparencia y honestidad y después salen en los medios de comunicación, en el Senado y demás ámbitos de la vida pública diciendo "la familia Maldonado está politizando la desaparición de Santiago", como así también que "algunos partidos políticos y organizaciones de derechos humanos no quieren que Santiago aparezca". A todos ustedes, zánganos del Estado y parásitos del proletariado, les quiero decir que primero y principal, la familia Maldonado no milita en ningún partido político y segundo, el tema es político desde su inicio, desde el momento en que Gendarmería se lleva a mi hermano, ya que esa institución está supeditada al gobierno, a ustedes que son los políticos de turno y principales responsables de la desaparición de mi hermano. Eso es la verdadera politización, eso es lo que deben aclarar ante la sociedad argentina y, por cierto, me pregunto dónde están que no los veo a ustedes, políticos que quieren que aparezca Santiago, ¿vieron a Carrió por ahí? Yo no la vi… ¿Vieron a Peña, a Michetti, a Macri, a Vidal, a Bullrich? Ellos que dicen que quieren que aparezca nunca vienen a apoyar acá, ni acá ni en ningún lado, nunca llaman, así que hace dos meses y todavía nunca los vi apoyando en ninguna marcha. Los que no quieren que aparezca son ustedes, manga de mentirosos, infames, políticos de cuarta que lo único que hacen es desacreditar a toda la gente que apoya y pide una respuesta desde su humanidad como todos los que están acá presentes y en todo el país. Ustedes con los responsables, son cara de piedra, háganse cargo y dejen de tirarles el fardo a los demás. Bullrich, dijiste en el Senado hace un par de semanas atrás que era fácil tirar un par de gendarmes por la ventana, ahora vas a tener que tirar a un par de escuadrones por la ventana, inclusive deberías tirarte vos también así le haces un favor a la sociedad, por encubrir asesinos.

Y tercero, queremos que aparezca Santiago de una vez por todas; es vergonzoso lo que está pasando en esta sociedad en relación a los derechos humanos que después de 40 años haya que decir "Santiago Maldonado presente, ahora y siempre". Estamos retrocediendo en la historia, si seguimos así vamos a terminar arrodillados besando en las manos de los señores feudales. Si lo que queremos es una sociedad más justa tenemos que tomarnos un tiempo y replantearnos qué sociedad deseamos construir para nosotros y nuestros hijos.

Y bueno quiero agradecer a todos por apoyarnos, a todos los que están acá que siempre están apoyándonos desde todos lados, también a toda la gente que está en diferentes ciudades apoyando en el mundo, a todos ellos infinitas gracias de corazón, muchísimas gracias a todos.

Política Nacional

ELECCIONES EN NEUQUÉN

Vamos con la Izquierda al Frente y el Nuevo MAS

Se vienen las elecciones de octubre y la sensación entre los trabajadores es de creciente malestar. El gobierno de Macri es ajuste y más ajuste: los salarios caen, los precios aumentan y crece la amenaza de despidos. Los femicidios no paran y la juventud no consigue ingresar al mercado laboral. En sus filas campea la precariedad laboral. Y para colmo ahora tenemos un desaparecido en democracia, Santiago Maldonado, llevado por gendarmería en el marco de una represión al pueblo mapuche.

El gobierno quiere tapar la desaparición de Santiago y la responsabilidad que tienen Macri y Bullrich con calumnias y mentiras sobre los mapuches para crear la falsa idea de un enemigo interno y justificar la desaparición de Santiago, pero la realidad es que son ellos quienes constantemente atacan y reprimen a las comunidades así como hacen con todos los sectores oprimidos en beneficio de los empresarios.

El "Pechi" Quiroga, fiel a la línea de cambiemos, también ajusta a los trabajadores y despide estatales cuando no quieren hacer campaña para su partido. Su gestión es para unos pocos, apenas hace algunos retoques cosméticos en el centro de la ciudad, mientras los barrios populares siguen con calle de tierra y déficit de infraestructura básica para que los trabajadores puedan vivir bien.

Por su parte, los K se presentan sin hacer autocrítica por una gestión de 12 años en la que no hubo ningún cambio de fondo en el país. El MPN tampoco es alternativa, han sido garantes de la entrega de nuestros recursos naturales a las multinacionales, al tiempo que garantizan los ataques a los trabajadores, como los convenios laborales que avanzan en la flexibilización laboral y son responsables del asesinato de Carlos Fuentealba, en manos de la policía de Sóbisch.

Macri pretende esconder que prepara un ajuste brutal para después de octubre, y una reforma laboral que será más explotación para los trabajadores. Cristina defendió por la TV el aberrante impuesto al trabajo, y trató de esconder que el Frente para la Victoria le votó a Macri muchas de las leyes del ajuste que está implementando. Ninguno de los dos es alternativa. Toda una franja de los trabajadores, las mujeres y la juventud se han alejado del macrismo pero no quieren volver al PJ.

¡Es hora de poner en pie una nueva alternativa de izquierda para castigar a Macri en las urnas y derrotarlo en las calles!

En Neuquén, Ximena Arroyo diputada nacional, Lucas Ruiz Concejal. ¡Acompañanos con tu voto!

Corresponsal

PARA FRENAR LOS ATAQUES DEL MACRISMO A LOS TRABAJADORES Y A LOS DDHH

El Nuevo MAS, en Izquierda al Frente, de campaña en La Plata, Berisso y Ensenada

ERIC "TANO" SIMONETTI

Se vienen las elecciones de octubre y la sensación entre los trabajadores es de creciente malestar. El gobierno de Macri es ajuste y más ajuste. Los salarios siguen cayendo, la inflación sigue creciendo y aumentan los despidos. Se trata de un Plan Económico de ataque a los derechos sociales y de beneficio a los más ricos. Y no sólo eso. Es un ataque también a los que salen a resistir estas políticas, como la desaparición por parte de la Gendarmería de Santiago Maldonado. Un hecho gravísimo que nos sacudió como sociedad pero que nos encontró con un gobierno que no hace más que encubrir su responsabilidad política en el hecho.

Para después de las elecciones el gobierno prepara un nuevo ataque a los trabajadores y el pueblo. Quiere impulsar una reforma anti-laboral y una reforma anti-educativa al servicio de los empresarios y el mercado. En lo laboral, quieren imitar la reforma que hizo Brasil que consiste en un aumento de la jornada de trabajo, la posibilidad del despido sin aviso ni indemnización, la reducción de los derechos en los convenios colectivos, la quita de días de vacaciones, etc. Y en lo que hace a la reforma en educación, Macri quiere convertirla en un negocio permitiendo el ingreso de empresas en el sistema educativo. Y a los estudiantes los quiere transformar en mano de obra barata para que en el último año del colegio en lugar de estudiar vayan a trabajar gratis para alguna empresa.

Frente a esta situación muchos políticos se dicen opositores. Pero cuando vemos en el Congreso, el peronismo de Massa, Randazzo y el FpV le votan las leyes de ajuste. Cristina Kirchner también critica el ajuste de Macri, pero en los hechos hace poco y nada para combatirlo. Sólo le dice a los trabajadores que la voten pero está lejos de luchar contra las medidas neoliberales y anti-pueblo del macrismo. Ninguna de estas variantes políticas son alternativas para los trabajadores, las mujeres y los jóvenes.

En La Plata el Intendente Garro vino a decir que iba a cambiar la Ciudad. Pero en su lugar no hizo más que aplicar el ajuste de Macri en nuestra región. Desde que asumió lo único que hizo fue aumentar la pobreza a más del 30% de la población; y el desempleo que llegó a más del 10%, siendo uno de los más elevados del país. Al mismo tiempo siguen aumentando los alquileres, la luz, el gas y el transporte… Esta no es la Ciudad que queremos, donde la especulación inmobiliaria se lleva millones de dólares y los trabajadores empeoramos nuestras condiciones de vida.

Desde Izquierda al Frente por el Socialismo planteamos que hay que darles la espalda a los candidatos del macrismo y del peronismo, que gobiernan para los empresarios. Necesitamos una alternativa política que represente a los de abajo, a los que todos los días trabajamos y hacemos un gran esfuerzo para llegar a fin de mes. ¡Una alternativa de los trabajadores, las mujeres y la juventud!

Política Nacional

UNIVERSIDAD DE QUILMES

A dos meses nos seguimos preguntando ¿dónde está Santiago Maldonado?

Ya pasaron dos meses de la desaparición forzada de Santiago Maldonado en manos de la gendarmería de Bullrich. En estos dos meses, desde la juventud y amplios sectores de la sociedad venimos llevando adelante la lucha exigiendo la renuncia de la ministra de seguridad Patricia Bullrich y que el gobierno de Macri se haga responsable. En este sentido desde el ¡Ya Basta! y Las Rojas en la UNQ venimos impulsando actividades para el movimiento estudiantil se ponga de pie para que aparezca Santiago, entendiendo que la lucha por su aparición no solo es importantísima por la grave violación a los DD.HH., sino que también es necesario organizarnos para enfrentar el giro reaccionario que el macrismo intenta imponer para hacer pasar sus reformas contra los trabajadores, los estudiantes y las mujeres. Ya vimos como lo intentó con la reforma "educativa" a los secundarios de capital, para hacer que los y las estudiantes trabajemos gratis para llenar los bolsillos de los empresarios, donde los secundarios se pusieron a la cabeza de la lucha con las tomas en los colegios para impedir que se implementara.

Ante un CECSEA (Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales, Economía y Administración) que está ausente como herramienta gremial de los estudiantes y que de lo único que se ocupa es de la gestión de los servicios de buffet y copiado y de organizar fiestas de bandas viernes por medio, el ¡Ya Basta! se plantó como una alternativa que pelea junto a los estudiantes que quieren organizarse para pararle la mano a este gobierno profundamente reaccionario. Como nos demostró esta semana el heroico pueblo catalán, la pelea es en las calles, en los lugares de estudio y trabajo; defendiendo nuestros derechos cuando se nos quiere avasallar. Es por eso que desde un principio salimos a sumar más y más estudiantes a las actividades, entendiendo que esta es una lucha de la que todos tenemos que ser parte, empezando con pasadas por los cursos y juntadas de firmas cuando se cumplía 1 mes de su desaparición pidiendo que la gestión de la universidad garantice que podamos asistir con el asueto académico, que luego no fue aprobado pero conquistamos que no se pase la falta. Luego del 1/09 hicimos una jornada de carteles con las fotos de la gran movilización, denunciando el ataque del gobierno que había detenido a 31 personas; convocamos una reunión abierta para que toda la comunidad educativa pudiera construir de conjunto con cada una de las iniciativas una gran jornada cuando se acercaban ya los 2 meses de la desaparición; así impulsamos de manera permanente una comisión por la aparición con vida de Santiago Maldonado donde son partícipes tanto agrupaciones, centros de estudiantes, como estudiantes independientes. Quedó demostrado que con el debate, las actividades y la invitación constante a participar, somos muchos los y las estudiantes que nos preguntamos por Santiago Maldonado. Con un radio abierta y pasadas por los cursos que motivaron el debate de la comunidad educativa, sumando a docentes y trabajadores de la universidad hicimos un gran acto y paro activo, donde se leyó un comunicado en común y luego el micrófono quedó abierto para todo aquel que quisiera aportar algo. Asimismo el domingo 1/10 participamos de la segunda movilización a Plaza de Mayo, jornada que criminalmente los K no se jugaron a fondo con la convocatoria ni con la participación, en un claro giro hacia la campaña electoral.

Desde el ¡Ya Basta! entendemos que es necesario que cada vez seamos más en esta pelea, que no podemos dejar pasar el cerco de impunidad y que todo se encamine como si nada hacia las elecciones. Por eso llamamos a todos los estudiantes a sumarse con nosotros a dar esta pelea, a seguir organizados, por Santiago Maldonado, contra la impunidad del gobierno y con la exigencia de que renuncie Patricia Bullrich, porque solo organizados y luchando en las calles vamos a poder frenar el ataque del macrismo a todos nuestros derechos!

¡Aparición con vida de Santiago Maldonado YA!
¡El Estado y el gobierno son responsables!
¡Fuera Bullrich!

Sumate a la Comisión por la aparición con vida de Santiago Maldonado
Organizate con el ¡Ya Basta! y Las Rojas en la UNQui

Ya Basta!- Las Rojas UNQui

TRELEW

¡Aparición con vida de Santiago Maldonado! ¡Libertad a Facundo Jones Huala!

Como en las principales ciudades del país y varias del mundo, nuevamente se realiza una marcha exigiendo por Santiago Maldonado acá en Trelew.

Casi cuatrocientas personas, con absoluta convicción de la responsabilidad del gobierno macrista, marcharon a pesar del viento y el frío.

Al kirchnerismo le pareció no meritorio sumarse.

Una ausencia notable que termina beneficiando a Macri y a la política de "dar a largas" esta pelea y no verse tan afectado políticamente y peor aún, no dar ninguna respuesta al **delito de lesa humanidad como es una desaparición forzada de una persona, desde el Estado.**

Trabajadores en forma no organizada, como también estudiantes, componentes de la comunidad mapuche y activistas en general, dieron un muy buen número nuevamente, para lo que son las movilizaciones en esta ciudad.

Más cánticos, banderas, percusión y sobre todo discusiones políticas, convirtió a esta jornada en un escalón de alguna forma mejorada, de marchas anteriores.

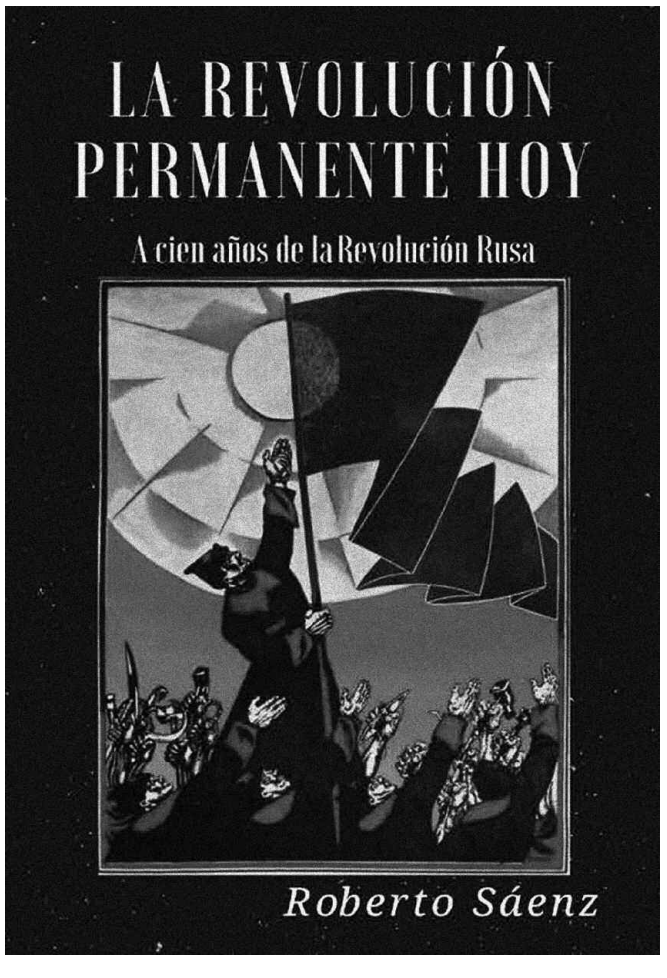
Que el gobierno y la justicia capitalista cubran, cual jefe de Estado, la imagen y propiedades de Benetton y demás terratenientes, dueños de las mejores y más extensas tierras de la Patagonia.

Que sigan diferentes actos persecutorios y hostigamiento a la comunidad de habitantes de pueblos originarios, la encarcelación de Facundo Jones Huala; fueron todos temas unidos al de Santiago, que estuvieron en los dos documentos leídos en el acto.

Otra imagen que resaltó, fue la gran cantidad de grupos que se quedaron "mateando" o tomando una cerveza en grupos, discutiendo cómo seguirla.

Corresponsal

LANZAMIENTO EDITORIAL



Política Nacional

LA PLATA

Organicemos desde abajo la resistencia a los ataques de Macri y Vidal

En muchos lugares de trabajo se siente el desconcierto ante la inminente reforma laboral. La aprobada en Brasil es una verdadera destrucción a los derechos del/a trabajador/a y es la que el gobierno pretende aplicar en su agenda de "normalización" económica, incluyendo medidas para multiplicar el ajuste, especialmente, las reformas en materia, jubilatoria, tributaria y demás. Este "proyecto" va de la mano con el clima represivo que se está viviendo y se potencia con la desaparición forzada de Santiago Maldonado hace ya dos meses.

En el Estado ya es oficial la intención de aplicar un brutal ajuste fiscal al presupuesto 2018, que implicaría el recorte de subsidios y aumento de los servicios y transportes, recorte y achique de la planta de trabajadores/as (dicho por el propio ministro Dujovne); en síntesis: despidos y ataque a las condiciones laborales de miles de estatales, y un freno a las paritarias salariales, incluso inferior a la del 2017.

En provincia de Buenos Aires, Vidal sentó las bases para facilitar dicho ajuste a través de leyes y decretos que permiten despidos, trasladados compulsivos y controles de asistencia casi policiales, y lo que pretende el gobierno después de octubre son cambios más profundos en los regímenes laborales, extensión de las edades jubilatorias, cambios de regímenes horarios, de licencias, etc., una precarización y empobrecimiento aún mayor a los que se padecen desde hace años. Ante este escenario creemos que es urgente empezar a prepararnos. No alcanzan los paros testimoniales y aislados, por eso es necesario construir una gran campaña para alertar al conjunto de estatales, preparando asambleas en cada sector para debatir sobre lo que se viene, cómo defendernos y crear una verdadera organización democrática desde las bases.

La pregunta es si las conducciones sindicales están a la altura de organizar la lucha para las duras pruebas que se vienen. La respuesta es un NO rotundo, ya que UPCN directamente traiciona y es funcional a los planes del gobierno, y ATE, en sus dos versiones (Verde ANUSATE y Verde y Blanca), se están matando en una guerra de aparatos por ver quién se queda con la caja del sindicato.

La conducción debe abandonar las luchas divisionistas por fuera de los intereses de la mayoría de los/as afiliados/as, y ponerse al servicio de los trabajadores y trabajadoras.

Desde la **lista Gris Carlos Fuentealba-Nuevo MAS** proponemos ir gestando desde abajo una gran campaña, fortalecer las asambleas por sector en el camino de construir medidas debatidas y definidas desde abajo y que las conducciones sindicales acaten. Y aprovechar el fortalecimiento en organización y participación de varios compañeros/as que se sumaron a votar en las últimas elecciones de delegados/as de distintos ministerios, se afiliaron y construyeron cuerpos de delegados para cubrirse porque perciben que peligran sus condiciones laborales, como en la Defensoría de Pueblo, y la Secretaría de DDHH, que vienen hace rato luchando por el pase a planta de trabajadores/as.

Aprovechemos el marco que da el Paro nacional de ATE este 4/10 para preparar acciones en cada ministerio que vayan en este camino: concientizar a cada compañero/a de lo que se viene y fortalecer las asambleas que son las principales herramientas para la lucha.

También debemos proponer la solidaridad y el apoyo a los lugares que vienen siendo atacados con despidos y precarización laboral, como la UEP de Educación, que lleva más de un mes de lucha por la reincorporación de los despedidos, y la grave situación de precarización de las operadoras de la Línea 144 (que atienden casos de violencia de género) peligrando incluso su continuidad laboral! En el país del #NiUnaMenos, donde las tasas de femicidios son alarmantes, la gobernadora Vidal se jacta de un servicio de atención donde las principales víctimas de violencia laboral e institucional son las propias trabajadoras.

Convocamos:

El lunes 9/10 a las 10 hs. al abrazo a la DGCyE contra los despidos. Miércoles 11/10 a las 15 hs. en 6 y 51 en apoyo a las trabajadoras de la línea 144 y secretaría de DD.HH.

Reincorporación inmediata de los trabajadores.
Ningún despido
Pase a planta permanente de los precarizados
Basta de precarización
Aumento de salario igual a la canasta familiar
no al ajuste y achique del Estado
Aparición con vida de Santiago Maldonado
El gobierno es responsable
Fuera Bullrich y Nocetti

Corriente Sindical
Carlos Fuentealba

BRASIL

La ocupación Pueblo Sin Miedo entra en una nueva etapa

La ocupación denominada Pueblo Sin Miedo, que comenzó el 1° de septiembre, en un terreno situado cerca de la empresa Scania, en São Bernardo do Campo, comenzó con 500 familias, hoy cuenta con más de 7 mil y continúa creciendo. Esto no es por casualidad: sólo en São Bernardo do Campo son más de 90 mil las personas sin techo, número que alcanza 130 mil personas en todo el ABC[1].

El movimiento ocupa un terreno de más de 60 mil m2 abandonado hace más de 40 años. El área pertenece a la constructora MZM, empresa que ya ha sido notificada varias veces por incumplimiento de la función social del terreno y que tiene una deuda de medio millón con el IPTU (Impuesto sobre la Propiedad Territorial y Urbana). En realidad, esa es otra área que sólo sirve a la especulación inmobiliaria para enriquecer a los grandes propietarios.

Ayer, 27 de septiembre, la ocupación Pueblo Sin Miedo, realizó otro importante acto que contó con un número aproximadamente de 7 mil personas. La manifestación se inició en el Largo do Piraporinha (Diadema), siguió en marcha por la Avenida Fagundes de Oliveira hasta la portería de la MZM en SBC, que se ubica en la Pauliceia.

Al llegar, una Comisión del Movimiento, compuesta por Andreia y Josué, fue recibida por representantes de la constructora. Se presentó la propuesta de que el gobierno federal compre el terreno a través del Proyecto Mi Casa Mi Vida, entidades en la franja de ingreso familiar de hasta R $1.800. Los abogados de la empresa, que recibieron la Comisión, quedaron de marcar una reunión con la dirección de la empresa para discutir esa propuesta.

El movimiento crece y está cada vez más fuerte, pero hay que fortalecerlo aún más. En el sentido de movilizar a la clase obrera en defensa de nuestro movimiento, esta semana tuvimos una importante experiencia. El martes 26 de septiembre, los trabajadores de Ford hicieron una importante donación de alimentos. ¡Acciones como ésta necesitan multiplicarse!

La amenaza inmediata de reintegración de posesión, debido a una limitación concedida al propietario, fue derribada por el Tribunal de Justicia gracias a la fuerza del movimiento. Podemos ser victoriosos, pero sabemos que no podemos confiar en la justicia burguesa, en los patrones y en los gobiernos. Sólo garantizamos la victoria con el fortalecimiento de nuestra lucha.

El próximo lunes 2 de octubre se celebrará una audiencia de conciliación ante el Tribunal de Justicia. A depender del resultado de esa audiencia, el movimiento recurrirá la instancia federal. La participación de todos los que forman parte del movimiento en los actos, marchas y demás acciones es fundamental para obtener una victoria. ¡Sólo la lucha cambia la vida!

Corresponsal

[1] Se denomina de esta manera a la región industrial formada por la Región Metropolitana de São Paulo: Santo André; São Bernardo do Campo; São Caetano do Sul; Diadema; Mauá, Ribeirão Pires y Rio Grande da Serra. La región es sede de diversas automotrices, como Mercedes-Benz, Ford, Volkswagen y General Motors, entre otras.

EN EL MUNDO

CRÓNICAS DESDE BARCELONA

¡VOTAREM!
LA RESISTENCIA DEL PUEBLO CATALÁN

CARLA TOG, SOCIALISMO O BARBARIE ESTADO ESPAÑOL

1 de octubre, 8 hs.

Escribimos estas líneas en medio de la movilización y la resistencia del pueblo catalán contra el sabotaje del gobierno español en su intento de impedir la votación del referéndum.

Estuvimos desde anoche en el colegio *Escola Diputació*, en el centro de Barcelona. Este centro no ha sido cerrado por la Guardia Civil así que mucha gente se ha reunido acá, la cola para votar daba la vuelta a la manzana por los dos lados y a doble fila.

A eso de las 6 de la mañana comenzaron los desalojos en algunos colegios y en otros no. La policía va midiendo donde pueden expulsar, porque por ejemplo en este colegio en el punto más álgido había 500 personas, con los vecinos juntados, y por eso la policía ha actuado poco.

El panorama general es de resistencia. En algunos lugares se ha hecho retroceder a la policía con la movilización. En Sant Carles de la Ràpita, un pueblo turístico, en manifestación y a pedradas echaron a dos patrulleros de la Guardia Civil que tuvieron que salir corriendo.

Además la gente está súper convencida con un ángulo democrático: la represión es un atropello, el problema es político y no legal y Rajoy es una mierda. ¡Ahora tenemos que votar!

Todo es en paz, muy pacifico a pesar de que las medidas de la policía enfurecen. Hay provocación agarrando a la gente de los pelos y pegando a viejos. A pesar de eso la gente continua *¡votarem, votarem!* y ¡*Fora* las fuerzas de ocupación!

Tipo 7 de la mañana salió Romeva [consejero de Asuntos Exteriores de la *Generalitat*] diciendo que se iba a actuar con el censo universal, o sea censo único, y que se podía votar en cualquier colegio, no solamente en el que te correspondía.

En los centros de votación te hacen apagar los móviles porque dicen que la página se colapsa, pero realmente es porque el gobierno bloquea los servidores. En los lugares donde no hay sistema se vota a mano para luego cargar los datos.

Mientras tanto la derecha que añora el franquismo realizó manifestaciones ayer no muy grandes pero en varios lugares como Madrid o en la plaza *Sant Jaume,* acá en Barcelona, donde hubo cerca de 5 mil personas. Y el gobierno, a través de la vicepresidenta, dijo que acá no hubo ni referéndum ni apariencia de tal.

De momento aguantamos en la calle, junto al pueblo catalán para defender y ejercer el derecho a decidir con la perspectiva de que esta jornada abra la posibilidad de pelear por una Asamblea Constituyente revolucionaria donde sea el pueblo soberano verdaderamente el que decida sobre su futuro y sobre cómo ha de ser el nuevo Estado.

Cataluña: 3-0 Huelga General

CARLA TOG

3 de octubre, 17 hs.

Hoy es día de huelga en Cataluña. El paro se hace notar, las calles están llenas de gente, parece un domingo pero un domingo especial con todo cortado, sin tráfico, no hay buses ni metros. La Gran Vía está inundada de gente, a la vista al menos 15 cuadras llenas de esteladas.

Es un paro cívico porque las fábricas continúan trabajando. Los que garantizan la huelga son los trabajadores de transportes, sanidad, educación y comerciantes.

Para las 12 los estudiantes se movilizaron a plaza Universitat. Antes de eso la gente se comenzó a agrupar y a hacer piquetes en las carreteras. En la mañana hubo concentraciones de repudio masivas en las sedes de Ciudadanos (donde había cerca mil personas) y del PP (muchísimo más concurrida), además en la Vía Laietana en la sede de la Prefectura Nacional.

A las 6 de la tarde es la convocatoria de los sindicatos. La CCOO y la UGT se descolgaron a último momento, enviaron un comunicado desde Madrid diciendo que la acción es una huelga política y ellos no están para eso, pero que apoyan.

El proceso lo dirige Òmnium y ANC, la burguesía catalana, que se limita a impulsar demostraciones y movilizaciones pacíficas que no se salgan de su redil, con lo cual impiden la radicalización de las protestas.

El gobierno español y el Rey continúan con su política de desconocer el referéndum y siguen con las provocaciones. El ministro del Interior anuncio que los 10 mil policías desplegados en la región se mantendrán hasta el 11 de octubre. Mientras tanto los escuchamos grita ¡Viva España! y ¡déjennos actuar!

Ahora la pregunta que todo mundo se hace pero nadie la dice es si ¿va a haber una declaración unilateral de independencia? Puigdemont dice que el pueblo catalán se ha ganado a pulso exigir soberanía y que en los próximos días se le van a presentar al Parlament los resultados de la consulta para que se inicien los trámites previstos en la ley de desconexión. Pero el pulso con Madrid no se ha cerrado por lo que las posibilidades están abiertas.

El proceso, a falta de una dirección de izquierda que plantee una salida anticapitalista y socialista, está lleno de confusiones y contradicciones. Mucha de la discusión se da en clave nacionalista, contraponiendo a españoles con catalanes, en lugar de a los de abajo contra el gobierno empresario heredero del franquismo y la monarquía.

Por nuestra parte creemos que la única vía para hacer valer la voluntad del pueblo es con la huelga general y la movilización masiva en las calles planteando la convocatoria a una Asamblea Constituyente Revolucio-naria donde sea el pueblo soberano verdaderamente el que decida sobre su futuro y sobre cómo ha de ser el nuevo Estado.

CATALUÑA

Apuntes sobre la rebelión catalana

ROBERTO SÁENZ

"La democrática violencia constitucional del Estado español asaltó ayer colegios, secuestró urnas, abrió cabezas. Le molestaban las sonrisas, los cantos, la imaginación desbordada, la fiesta en la calle. Los carteles, pancartas, trípticos y charlas fueron tachadas de apología de mil y un delitos; las democráticas votaciones en Ayuntamientos y Parlament, de pura sedición. Sobres, papeletas y urnas fueron perseguidas cual si fueran armas de destrucción masiva. El sagrado orden constitucional debía ser restaurado"
(Sabino Cuadra, "La primavera catalana", Viento sur, 02/10/17).

1. Declaración de la independencia ya

Pasado el referéndum del 1-O y ante la amenaza del rey Felipe VI y Rajoy de intervenir Catalunya (anulando su autonomía y declarando el Estado de sitio), la principal cuestión del momento es rechazar esta amenaza y exigirle a Puigdemont que se aboque a declarar de inmediato la independencia.

La dirección nacionalista (PDdeCAT, ERC, ANC, Òmnium) se comprometió a declarar la independencia inmediatamente después del referéndum. El referéndum se realizó: fue una jornada de masas en las calles. Ayer, martes 3/10 se realizó un "paro cívico general" que sorprendió a propios y extraños: tuvo elementos que fueron más allá de un mero paro cívico expresando la participación de un sector de los trabajadores; Rajoy quedó en crisis viéndose obligado a hacer intervenir al rey Felipe, **desarrollos históricos que marcan la emergencia del mayor movimiento de masas que se puede apreciar hoy en Europa** con elementos de una verdadera rebelión popular[1].

Lo inmediato ahora es **la exigencia a Puigdemont que declare la independencia**: hay que exigir a la dirección del PDdeCAT y Junts pel SI, que cumpla con su promesa. Existe el peligro concreto de desvio / traición / entrega del reclamo popular debido al carácter –burgués y / o pequeño burgués- de la dirección del proceso. Pero por eso mismo el centro tiene que estar colocado en la declaración sin dilaciones de la independencia[2].

El pueblo catalán manifestó su determinación inequívoca de declarar la república. Hay que hacerlo; **dejarse de dar vueltas**. La apelación a la "mediación" de la Unión Europea **es una trampa**. La UE es ajuste y reaccionarismo, no es ninguna alternativa. La UE es la que aplicó el ajuste brutal en Grecia y no hay ninguna posibilidad de negociación-mediación por parte de ellos en el sentido de satisfacer las reivindicaciones del pueblo catalán.

Además, sus autoridades ya se han pronunciado "en defensa de la legalidad", desconociendo el referéndum del domingo. El tema es que Puigdemont y cia. procedan a hacer lo que dijeron que iban a hacer: **declarar la independencia**. Este es el primer punto político: **que declaren ya la independencia Puigdemont y todas las fuerzas catalanas**.

2. El discurso del Rey Felipe. Rechazo total a las amenazas represivas

Sin dudas después del amenazador discurso del Rey el martes 3/10 se coloca una segunda tarea: **rechazar la presencia del Ejército en el suelo catalán**. Rechazar la amenaza del Estado de suspender la autonomía catalana. Rechazar el eventual Estado de sitio que declararían en cuanto el Parlament catalán –si es que lo hace- declare la independencia. Rechazar lo que pueden llegar a ser tanques en las calles de Barcelona en el caso que el proceso independentista siga (una imagen que sería muy fuerte en un país imperialista en este período histórico, pero que quizás no se pueda descartar).

Existe un doble peligro. Uno, que la dirección nacionalista, ante las amenazas de represión, se justifique para dar un paso atrás. Insista en la necesidad de una "mediación". Se ampare en los temores que la intervención desde Madrid pueda desatar entre la población para retroceder. Dos, y simultáneamente, que "posmodernamente" no prepare la resistencia ante la eventual escalada represiva del Estado español.

Ocurre que luego del discurso del Rey es bastante evidente que el Estado español **no asistirá impasible ante la declaración de la independencia**. La economía ya está sufriendo la turbulencia; los grandes grupos empresarios catalanes han comenzado a alertar que España es "su más grande mercado"; que hay que "evitar" que todo esto afecte "la buena marcha de los negocios".

Prepararse para enfrentar el eventual zarpazo represivo del Estado central, lanzar una campaña internacional de solidaridad, ver las reservas que hay entre los sectores populares para organizarse son tareas que deberían encararse a partir de la amenazas de Felipe VI y Rajoy (amenazas que cuentan con la cínica complicidad del PSOE de Sánchez, encuadrado firmemente en la defensa del régimen del 78).

3. ¿Independencia para qué? Asamblea constituyente para discutir y decidir

Hay un tercer elemento que se coloca de inmediato, de carácter programático: **¿independencia para qué?** Los socialistas revolucionarios defendemos la independencia catalana en la perspectiva de tirar abajo el régimen del '78, acabar con la corona, trabajar por una alternativa anticapitalista frente al neoliberalismo. Sobre todo apoyamos la independencia catalana en la perspectiva de **unir más profundamente a todos los trabajadores del Reino de España, a todos los explotados y oprimidos de la península ibérica**[3].

Por eso luego de defender el derecho a decidir, la independencia, el segundo punto es: ¿independencia para qué? ¿Para una república burguesa neoliberal catalana? ¿O para la perspectiva que los trabajadores, las mujeres y la juventud, los explotados y oprimidos, los de abajo, acaben con los planes neoliberales que defienden Puigdemont y cia. dando pasos hacia la unidad de los trabajadores de toda España?

Una perspectiva anticapitalista que planteé una federación socialista de toda la península ibérica y que se pueda discutir en **una Asamblea Constituyente realmente soberana, revolucionaria, donde se pueda decidir**.

Una vez declarada la independencia (y mientras se encara la organización para enfrentar la represión del Estado central), hay que defender la convocatoria a una Asamblea Constituyente para que el pueblo catalán pueda discutir qué independencia se quiere: **qué independencia puede ser útil para los intereses de los trabajadores**. No queremos una independencia para los planes de ajuste, para la UE, para más neoliberalismo. Queremos la independencia para dar respuesta a los derechos democráticos y sociales de los trabajadores. Este ítem es clave.

4. Continuar con la movilización en las calles

El cuarto punto es que hay que

seguir en las calles: **no se puede retroceder**. Más sectores de la población se han sumado. Se ha constituido el movimiento social más dinámico de Europa de la actual coyuntura: **casi una rebelión popular** (o algo cercano de ella): "Hasta los hechos del 20 de septiembre (20S), cuando el Estado intensificó su política represiva, la dinámica de auto-organización por abajo fue prácticamente nula en el movimiento independentista, dirigido por la Assemblea Nacional Catalana (ANC) y Òmnium (…) Pero el ariete represivo (…) espoleó por primera vez una dinámica de auto-organización popular, cuya mejor expresión han sido los Comités de Defensa del Referéndum creados en muchos barrios y pueblos, juntamente con el movimiento 'Escoles Obertes' (Escuelas Abiertas) con un peso decisivo de profesores y maestros, que organizó a voluntarios para concentrarse ante los centros de votación el día 1 de madrugada. No puede hablarse en sentido estricto de un desborde de la ANC y Onmium (…) pero si de capacidad para arrastrar a sus militantes sobre el terreno a ser más consecuentes y más ofensivos en la desobediencia civil, ante un planteo oficial inicialmente bastante timorato (…) que no tenía planificado ningún sistema de defensa real para afrontar el hostigamiento policial" (Josep María Antenas, "1 de octubre: el día que conmovió Catalunya y el Estado español).

A esto hay que sumarle la extraordinaria jornada de paro general del martes 3/10; jornada que si tuvo más la forma de un paro cívico que de un verdadero paro general, de todos modos mostró **elementos de participación** de sectores de los trabajadores; que el debate sobre la independencia está comenzando a entrar en la clase obrera[4].

Hay que denunciar el nefasto rol de la UGT (socialistas) y CC.OO. (comunistas) que se negaron a apoyar el paro general catalán porque "no es nuestra tarea convocar paros políticos"... Son las direcciones burocráticas de ambas centrales las responsables de la confusión y pasividad de la clase trabajadora de toda España frente al proceso democrático catalán. Responsables de dejarlos inermes frente a los discursos reaccionarios de Rajoy, el Rey, Sánchez y el empresariado.

También hay que subrayar **el papel vergonzoso** que vienen jugando Pablo Iglesias y Podemos, quitándole el cuerpo a la pelea por el derecho a decidir. Es en estos momentos donde se desnuda **la postración frente a la institucionalidad** de organizaciones reformistas como Podemos; donde se revela el lugar por donde aprieta el zapato (símil a Syriza en Grecia): su capitulación en defensa del *status quo*, su rechazo a los métodos de acción directa como se expresaron en el referéndum y movilización popular del 1-O: "Por su parte, las iniciativas de ámbito estatal que Unidos Podemos y Catalunya en Comú están impulsando (…) nacen amputadas de todo potencial estratégico al hacerse desconectado de un apoyo real al 1-O. Se falta así a la cita del presente en nombre de una incierta propuesta para el futuro y se proyecta un mensaje de ambigüedad y titubeos en un momento crítico, como si lo que ocurra ahora no vaya a tener repercusión alguna para el día después. La escalada represiva ha acentuado la conexión entre el proceso independentista catalán y la crisis del régimen" (Antentas, ídem).

Podemos y las centrales sindicales deberían tomar acciones prácticas en defensa del derecho a decidir del pueblo catalán, en repudio a las acciones represivas que Rajoy amenaza con multiplicar en los próximos días.

Deberían hacer esto llamando al resto de España al apoyo activo al movimiento de masas del pueblo catalán en la perspectiva de la unidad más duradera, más firme de los explo-

[1] Dejemos anotado que a pesar de la coyuntura internacional que se está viviendo girada a la derecha, se confirma el ciclo internacional de rebeliones populares: el hecho que cada proceso de lucha profunda que ocurre en alguna parte del mundo desemboca en una rebelión popular (o en elementos marcados de la misma).

[2] Veamos las declaraciones de Artur Mas, anterior presidente de Catalunya, que capituló en su momento, sin pena ni gloria, al gobierno español: "Las elites del país no deben pretender cambiar el curso de la historia, sino que han de canalizar este movimiento de base. No se trata de frenar ni de parar, sino de hacer que salga bien" ("Clase, hegemonía e independentismo catalán", Casanovas y Fernández, Viento sur, 28/09/17).

[3] Es decir: se trata de un programa opuesto al de la dirección burguesa del proceso, que es el de una república burguesa catalana neoliberal eventualmente integrada a la Unión Europea.

[4] De todos modos, todo el proceso a nivel de la clase obrera, todavía muy incipiente, hay que seguir apreciándolo para ver en qué punto se encuentra realmente; un tema que es complejo.

En el Mundo

tados y oprimidos de toda España en el futuro.

5. Un movimiento progresivo más allá de su dirección

Veamos ahora algunos problemas de análisis. No hay que confundir el proceso social de conjunto con su dirección. La primera definición es que el movimiento de lucha que está en las calles, que es ciudadano, estudiantil, de "clase media", **es un movimiento enormemente progresivo más allá de su dirección**[5]. A pesar que tiene un reclamo que puede ir de la izquierda hacia la derecha y viceversa (porque es poli-clasista), su actual contenido es evidentemente **progresista.**

Su instrumentalización por la vía de "a estos vagos de España no los queremos mantener", es por la derecha. Pero el contenido que tiene en estos momentos el reclamo, no es ese: **se trata de un desborde de tipo democrático nacional progresista por la izquierda**.

Muchos se confunden por la dirección burguesa (o pequeño burguesa) que tiene el proceso. Una dirección burguesa que se está metiendo en un callejón sin salida; esa es la contradicción: ha ido muy lejos, de ahí que no haya que descartar que Puigdemont comience a retroceder ahora.

Si todo este "show" es para "renegociar", es muy peligroso, porque se le está yendo demasiado lejos la jugada. Retroceder ahora es complejo, se van a desprestigiar aunque no deja de ser, seguramente, la perspectiva más probable.

Si su orientación es para independizarse, no se sabe bien a quién, a qué sector social reflejan realmente. Seguramente no es a la flor y nata de la gran burguesía. Los mercados están entrando en crisis. La burguesía catalana tiene como principal mercado el resto de España y tiene miedo de que haya un boicot a sus productos. La UE no los apoya. ¿A quién responden? ¿Es una dirección burguesa o una dirección pequeñoburguesa "radicalizada"?: "La gran burguesía catalana se ha manifestado una y otra vez contra el procés por irresponsabilidad y por generar inestabilidad en sus negocios" (Casanovas y Fernández, ídem).

Hay un problema aquí: ¿adónde van? ¿Cuál es su orientación política? Insistimos. No está claro que algún sector gran capitalista los apoye; no se ve claro quién está detrás de la independencia (más allá de la autonomía relativa que tiene la política en general): "Entonces, ¿quién lidera? o, más bien, ¿quién 'surfea' el movimiento soberanista catalán? Es claro que un sector de la clase política catalana (sin duda, llena de elementos poco deseables y poco sospechosos de querer una transformación radical de la sociedad) ha dejado de representar los intereses políticos de la gran burguesía catalana (aunque siguen defendiendo su programa económico) y mantiene su aspiración a jugar un papel dirigente mediante su control sobre una parte del aparato de Estado y su capacidad de irse adaptando a un proceso de masas independentista" (Casanovas y Fernández, ídem).

Es casi inevitable que capitulen por un problema de análisis materialista; **porque socialmente, de todos modos, hay que expresar a alguien** (las direcciones pequeñoburguesas no se caracterizan por ser muy consecuentes).

El tema es que las cosas fueron muy lejos. Rajoy se puso muy duro. La famosa "desconexión" de la que venía hablando el independentismo es un proceso *light*; aquí también hay una confusión. Se habla de "desconexión". Pero eso no es la independencia. La independencia es sencillo: **es una ruptura fáctica de la unidad del Estado**. Independencia es una cosa, "desconexión" otra; aunque parezca lo mismo es algo mediado: "vamos a negociar". Ahí hay un problema porque entonces son años de negociaciones, y **acaba en nada**[6].

Entonces la política verdadera serían "mejores términos" con el Estado español, **no la independencia**. Carles Puigdemont fue muy lejos al afirmar, taxativamente, "vamos a declarar la independencia".

Por eso no hay que confundir el proceso por abajo y la dirección; sino se pierde toda la dinámica. **En algún punto la dirección va a traicionar**. El tema es que el proceso por abajo es riquísimo, con elementos de desborde y hay que ver cómo sigue. En un aspecto recién se inicia, aunque quizás esto sea una mala definición porque no hay direcciones independientes. Por lo demás, todos los análisis señalan la **pasividad** de la CUP, una organización populista-chavista independentista que teóricamente es la que está más a la izquierda en el proceso independentista.

6. La clase obrera

La situación de la clase obrera es el último punto. Primero, hay que preguntarse si el tema catalán es un tema genuino (sino, no habría que apoyarlo); lo segundo es que históricamente a la clase trabajadora le cuesta elevarse a comprender los temas democráticos y nacionales generales (los problemas políticos más generales).

Hay que tener claridad principista sobre eso. Si la reivindicación democrática es genuina, hay que partir de ahí para entender este punto: "Pero lo que acabo de decir [Trotsky se refiere al papel dirigente de la pequeño burguesía en el seno del movimiento nacionalista] no disminuye en nada **el carácter progresista, revolucionario, democrático de la lucha nacional catalana contra el imperialismo burgués, la soberanía española y el centralismo burocrático** (León Trotsky, *Escritos sobre la revolución española*).

Es verdad que coexisten elementos conservadores y progresistas en la reivindicación nacionalista. Muchos reportajes que trasuntan la idea de "no financiar a los vagos del resto de España": "En esta coyuntura clave, emerge con fuerza el límite político fundamental de todo el proceso independentista: haber disociado la propuesta de Estado propio de un plan concreto de emergencia social y regeneración democrática" (Antentas, ídem).

Pero el proceso giró hacia una **inequívoca causa democrática**, de cuestionamiento de la "España una e indivisible" (de Franco), del franquismo que nunca terminó; de ahí que varios periodistas hablen de los **"aires guerracivilistas"** que se respiran en Barcelona, lo que no es un dato menor[7].

El reclamo por la independencia tiene hoy un carácter claramente **por izquierda, democrático radical.** Esto es así aunque el proceso sea, todavía, "ciudadano", light, "pequeño burgués".

La desorientación de la clase obrera tiene que ver más con la **confusión,** y está vinculada **al problema de su dirección nacionalista conservadora** (neoliberal, ajustadora). Pesa, también, la despolitización que campea por estos casi 40 años de estabilidad en España (más allá de la crisis económica del 2008y del proceso de los indignados).

Pero los problemas que refleja la clase obrera catalana no son solo "nacionales": son internacionales. La clase obrera no viene estando en el centro de los procesos. Incluso peor: se aprecia internacionalmente una confusión entre los trabajadores, una crisis de alternativas.

Los trabajadores temen perder sus conquistas. Seguramente están sometidos a la campaña de la patronal de que "perderán sus trabajos si se divide España".

Por lo demás, desde el punto de vista económico-social, la fragmentación del Estado español es un desarrollo **complejo**; no es algo progresivo en sí mismo, porque implica un retroceso de las fuerzas productivas conquistadas dentro del Estado en su conjunto. De ahí que haya que insistir en la perspectiva de una federación socialista ibérica que **reestablezca en una escala superior la unidad perdida.**

Siempre ha sido un error subordinar el proceso **político** de lucha por la autodeterminación nacional a un criterio **economicista** (ver el famoso debate entre Lenin y Rosa Luxemburgo a propósito de esta materia). De todos modos, eso no quiere decir que los marxistas revolucionarios estemos por la partición de los Estados. Defendemos incondicionalmente el derecho a la autodeterminación y solamente nos definimos por la independencia en condiciones muy determinadas. En el caso actual, llevar el reclamo independentista catalán hasta el final (independencia y proceso constituyente), **parece ser la única manera de radicalizar el proceso**: "Frente a la tendencia a ver el proceso independentista catalán como algo homogéneo, es interesante explorar sus contradicciones internas y verlo como un campo de luchas y un final sin determinar. En un proceso nacional-popular, **la homogeneidad es una ficción previa a la lucha real** (…) Es cierto que la matriz dominante son las llamadas 'clases medias' (…) y que la 'clase obrera' en un sentido clásico está ausente" (Casanovas y Fernández, ídem).

Pero no hay que confundir las cosas; **el peligro está en perder de vista el proceso dinámico**. El carácter de un proceso se define por todos sus componentes. Pero primero que nada por el sentido –progresivo o reaccionario- del movimiento movilizado. No hay que perder de vista que aun a pesar de sus limitaciones (sobre todo el programa social conservador de la dirección), **el reclamo democrático por al derecho a decidir es progresivo**.

De ahí que haya que ganar a los trabajadores para que sean parte del proceso; para que coloquen sus propias reivindicaciones como parte del mismo; para que a partir de ahí puedan **vascular socialmente el proceso hacia la izquierda**; cuestión que podría ponerse al rojo vivo si para enfrentar la eventual represión de Rajoy y el rey se pone en marcha una verdadera huelga general: "¿Cómo hará Rajoy para imponer la ley si el presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, cruza la línea roja de la independencia? La férrea aplicación de la Constitución no le sirvió. Con la política ni lo intentó. Le queda el uso de la fuerza. Ya se vio el domingo cual es el peligro" (Martín Rodríguez Yebra, La Nación, 4/10/17).

7. La tarea de la construcción de un polo independiente

La izquierda revolucionaria española y catalana es muy débil. Componentes fundamentales de la misma se han disuelto en Podemos. Socialismo o Barbarie del Estado español está aún en una etapa muy fundacional.

Pero el proceso histórico que parece estarse abriendo en Catalunya, puede crear las condiciones para dar pasos en la construcción de nuestra corriente. Esto en la perspectiva de que al calor del proceso, y en un frente único con otros grupos, construir un punto de referencia independiente de las corrientes burguesas y pequeño burguesas.

Por lo demás, nuestra construcción inicial en Catalunya nos debe permitir sacar conclusiones a partir del proceso real de la lucha evitando "teorizaciones" separadas de la lucha misma; sobre todo en un proceso tan complejo como es la cuestión nacional.

---

5 "(…) una vez agotada la experiencia autonomista y frustrada la vía federalizante del *Estatut*, es un movimiento soberanista mayormente independentista el que reclama su derecho a decidir si quiere separarse del Estado español" (Jaime Pastor, "El Estado penal frente al 1-O, las libertades y la democracia", Viento sur, 19/09/17).

6 "En la narrativa del movimiento independentista se ha utilizado habitualmente el termino desconexión para visualizar el proceso de materialización unilateral de la independencia. El concepto tiene una agradable tonalidad placentera, alejada de estridencias y tensiones. Ahuyenta cualquier sensación de conflicto e inseguridad (…) nos remite al indoloro apagado de un circuito eléctrico (…) Contrariamente a esta imagen, en realidad no es posible desconectarse de un Estado. Acaso es posible romper con él tras un enfrentamiento (…) **no existe una desconexión placentera de un Estado contra su voluntad**" ("Días decisivos", Josep María Antentas, 25/09/17).

7 Es increíble la lógica profunda que tiene la lucha de clases: en el proceso quizás más profundo de crisis del Estado capitalista español desde 1978, la referencia histórica, así sea vaga, vuelve a la guerra civil de los años '30, la más grande revolución histórica que haya vivido España.

EN EL MUNDO

CONFLICTO EN CATALUNYA

Fechas, hechos y un poco de historia

CLAUDIO TESTA

Las raíces de la crisis del Estado español con centro en Catalunya, tienen **larga data**. Para entender esto, **recordaremos algunas fechas y hechos** relacionados con las **tendencias centrífugas** que hoy actúan allí con mayor fuerza que en otros estados europeos.

En estos momentos, los vientos de descontento, y crisis sociales y políticas soplan en toda Europa y la UE…

No por casualidad el Estado español es uno de los territorios donde adquieren mayor entidad esos fenómenos. Allí han tomado cuerpo como **tendencias centrífugas**, que se expresan en la lucha de Catalunya por su derecho a **separarse** y constituirse como **"Estado independiente bajo la forma de República"**.

No se trata de un capricho ni de una operación demagógico-electoral del momento, como algunos lo quieren presentar. Refleja, por el contrario, males "genéticos" del llamado "Estado español".

En su caso, esos problemas se advierten **hasta en el nombre**. ¡No hay unanimidad ni en cómo denominar a ese Estado!

Oficialmente se habla de **"España"** (o, peor, de **"Reino de España"**). Entre otras cosas, esto implica dar por descontado que se trata de un **Estado-nación**, como por ejemplo Francia…

Otros, más realistas, hablamos de "**Estado español**". Es decir, de una **situación de hecho** cuya legitimidad de origen es **cuestionable**… y que ahora, con lo de Catalunya, vuelve a ser **crecientemente cuestionada…** Y no sólo por la tentativa catalana de independizarse…

El origen **inmediato** del **actual** "Estado español" es la simbiosis de una de las más atroces dictaduras del siglo XX –la del **"Caudillo" fascista Francisco Franco–** con la rama española de la antigua (y detestable) **monarquía de los Borbones**. El **tercer componente** de esta simbiosis ha sido la infame **capitulación de los principales partidos opositores** a esa dictadura. Partidos supuestamente "democráticos", pero que terminaron pactando con ella. A saber: los "socialistas" del PSOE, los "comunistas" del PCE, y varios partidos "nacionalistas" de Catalunya, Euzkadi, Valencia, etc.

Eran imprescindibles para darle un barniz **"democrático"** y de **"renovación"** a lo que en verdad era un operativo **continuista**… estafando así a las masas que no iban a tolerar una **continuidad directa**. Para eso se aplicó la clásica fórmula: "cambiar todo para que todo siga igual".

Ese recambio o recomposición, ya acordado previamente, se concretó luego de la muerte del dictador, el 20 de noviembre de 1975. El borbón Juan Carlos I, que había sido seleccionado en vida por el mismo Franco para sucederlo, fue proclamado rey dos días después.

Se abrió entonces un período conocido como la **"transición a la democracia"**… que fue de lo más **antidemocrático**. En **1978**, se dispusieron desde arriba **cambios constitucionales**… sin molestarse en **convocar una Asamblea Constituyente** verdaderamente democrática… No sea que la cosa se desmadrase… y que al populacho se le ocurriese, por ejemplo, sacarse de encima a los malditos Borbones y restablecer la República.

Así nació el llamado **"régimen del 78"**, que garantizó la continuidad en el poder de los sectores de la burguesía que se impusieron con la guerra civil de 1936-39, aunque haciendo un lugar en la mesa a otros actores políticos dispuesto a colaborar.

Pero el "mundo feliz" del posfranquismo dejó muchas cosas de fondo sin resolver. En los primeros tiempos, la **colaboración con Madrid de los partidos nacionalistas tradicionales** de Catalunya y el País Vasco, sumada a la **traición de los partidos "obreros"**, como el PSOE y el PCE, y la **burocratización de las centrales sindicales** UGT (Unión General de Trabajadores) y CCOO (Comisiones Obreras) pareció que solucionaba las conflictos y contradicciones históricas del Estado español.

Sin embargo, con el paso del tiempo, esto se ha ido revelando como una ilusión. Los viejos demonios que se creía exorcizados, salen de los roperos y comienzan a hacer de las suyas.

Lamentablemente, el demonio de uno de los movimientos obreros más combativos y heroicos de la historia, aún no ha vuelto a reencarnarse. ¡Esperamos que vuelva a escena! ¡Pero ya está haciendo de las suyas el **demonio de las nacionalidades**, amenazando con la independencia catalana!

Esto tiene antecedentes seculares. Por eso, como adelantamos al inicio, **comentaremos algunas fechas y hechos** en relación a Catalunya y el Estado español.

11 de septiembre, "Diada Nacional de Catalunya"

O, en español, **"Día de Cataluña"**. Casi todos los Estados y/o naciones tienen su "día" conmemorando algún **gran triunfo nacional**. En EEUU y países de América Latina, suele ser la fecha de **declaración de la independencia**. En Francia, el 14 de julio, en que se conmemora la "Toma de la Bastilla", día de triunfo de la Revolución en 1789.

Catalunya es una excepción. La **"Diada Nacional de Catalunya"** no "festeja" nada. Conmemora una **terrible derrota** sufrida el **11 de septiembre de 1714**. En esa fecha Barcelona, después de un largo y sangriento sitio, fue tomada por las tropas franco-castellanas del nuevo rey **Felipe V**, impuesto por los **Borbones** (familia que también gobernaba Francia con Luis XIV).

Ese día, en Catalunya salen a la calle inmensas multitudes con la "estelada", la bandera de cuatro estelas rojas sobre fondo amarillo… Es una afirmación catalanista contra el dominio de Madrid.

Es que el triunfo de la nueva dinastía borbónica en 1714 significaría para Catalunya la **pérdida de instituciones propias de gobierno** semi-independientes, y de las **libertades civiles**. Desde ya que estas "libertades" y "autogobierno" eran válidas esencialmente para la nobleza y la naciente burguesía, pero eso se proyectaba también hacia abajo…

Otra consecuencia de la derrota de 1714 fue la liquidación por decreto de **Felipe V** de la **"Generalitat de Catalunya"**, que había sido establecida en el siglo XIII. Bajo ese nombre, con muchos **cambios** e **interrupciones**, a lo largo de los siglos se sucedieron diferentes instituciones de autogobierno catalán.

El hecho curioso (y significativo) es que hoy **Felipe VI** (actual rey Borbón y descendiente del Felipe V del siglo XVIII) lanza por TV desde Madrid rayos y centellas contra los malditos catalanes que nuevamente le hacen frente a la monarquía familiar.

Efectivamente, esa rama de los Borbones siguió reinando aunque **con varias intermitencias** en el Estado español, entre ellas, la de la brevísima **Primera República (1873-1874)**. Simultáneamente, el siglo XIX fue de **gran decadencia** para España, que había perdido casi todas sus colonias, sobre todo en América Latina.

Esa decadencia no fue contrarrestada por un curso revolucionario. Concretamente, **no lograron triunfar procesos como la Revolución Francesa de 1789**, que barriesen no sólo la podredumbre de la monarquía borbónica sino también a sus viejas clases dirigentes.

La Revolución Francesa logró forjar la **"República una e indivisible"**. Eso en España no se logró. Tampoco, procesos como los de la unificación nacional de Italia o de Alemania. La Primera República, después de agonizar dos años, desembocó en otra restauración de los Borbones.

Pero, contradictoriamente –en medio de un atraso generalizado que hizo nacer la expresión despectiva "África empieza en los Pirineos"– en el Estado español comenzaron a darse **focos de industrialización** y **desarrollo capitalista**, en el **País Vasco** y sobre todo en **Catalunya**.

Sin embargo, esto no solucionó las cosas, sino que **agudizó aún más las contradicciones**. Mientras el centro del poder político estaba en la atrasada Madrid, las dos regiones de pujante desarrollo eran el País Vasco y Catalunya, con **nacionalidades diferentes a la de Castilla**, y que tenían **idiomas propios**... pero que **no gobernaban** España.

Ese desarrollo (y ese contraste) fue especialmente notable en Catalunya. En la "Belle Époque", entre 1871 y la Primera Guerra Mundial (1914), mientras en gran parte de España reinaba el atraso, Catalunya se había industrializado y Barcelona era una ciudad que rivalizaba con París.

Esa industrialización haría también de Catalunya **la cuna de uno de los movimientos obreros más combativos de Europa**, aunque conducido principalmente no por los marxistas sino por el anarquismo. Y sus luchas no se limitarían a conflictos sindicales.

Pero no sólo un fuerte movimiento obrero y sus corrientes políticas anarquistas y socialistas se desarrollaron al calor de la industrialización catalana.

Ya tempranamente, en la década de 1880, nace también el **"catalanismo político"**. Desde entonces, se fueron sucediendo **infinidad de corrientes nacionalistas** con los más diversos programas. Ellos fueron, desde la pelea por cierta autonomía en relación a Madrid, hasta la lucha por la independencia del Estado español.

El **nacionalismo catalán** tomaría cuerpo en parte de esa burguesía y sobre todo de las clases medias. Es que ayer y hoy, los grandes burgueses han sido más bien "españolistas"… Un buen ejemplo fue el hombre más rico de Catalunya en su época, el banquero Juan March. Lejos de ser "catalanista", fue el principal contribuyente de la "cruzada" fascista de Franco. Hoy las cosas no son muy diferentes…

La Generalitat de Catalunya y la guerra civil

Con la caída de la monarquía de los Borbones en 1931 y la instauración de la Segunda República, no sólo comienza un período revolucionario en el Estado español, sino también de ascenso de los movimientos nacionalistas en Catalunya (y en el País Vasco). En Catalunya esto implicó la resurrección de la Generalitat y la posterior concesión de un Estatuto de Autonomía.

El intento de golpe de Estado fascista del 17 y 18 de julio de 1936 encabezado por el Gral. Franco fracasa, pero al mismo tiempo inicia la Guerra Civil que se prolongaría hasta el 1º de abril de 1939.

En esa derrota inicial de los fascistas, las masas populares de Catalunya, principalmente **los obreros de Barcelona organizados en milicias**, jugaron un papel de primer orden.[1]

Pero Catalunya, al mismo tiempo que un bastión de la resistencia, sería el escenario más nítido de las **contradicciones del campo republicano**, que contribuyeron al triunfo final de los fascistas.

El Partido Comunista acataba las directivas de Stalin de enfrentar al fascismo promoviendo el **"frente popular" con los burgueses "democráticos"**. Entonces, no había que molestarlos ni asustarlos con medidas radicales que favorecieran los intereses de obreros y campesinos. Pero eso era **"política-ficción"**: la burguesía y los privilegiados en general, ya se habían pasado en masa al campo de Franco en la guerra civil.

Simultáneamente, esa política implicaba **que no se ponía en pie un poder obrero y popular** como el que había logrado el triunfo en las guerras de la Revolución Rusa, **ni se satisfacían las demandas de los trabajadores de la ciudad y del campo**. Al mismo tiempo, los stalinistas imponían **un régimen cada vez más represivo contra las bases obreras y populares**.

El descontento creciente llevó en mayo de 1937 a todo un sector de trabajadores, principalmente anarquistas, organizados en milicias, a sublevarse tomando puntos importantes de Barcelona. Pero el anarquismo, aunque mayoritario en las masas trabajadoras, no tenía por definición una política para la conquista del poder. Estaba además dividido. No fue difícil derrotar esa protesta.

Esto dio la oportunidad al stalinismo de desatar una brutal represión. Fueron masacrados, en primer lugar, los dirigentes y activistas del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), calificado de "trotskista".

Al mismo tiempo, en la dirección de la Generalitat, se fueron imponiendo personajes cada vez más a la derecha, tanto socialdemócratas como de la escasa burguesía "republicana". Una de sus primeras medidas después de mayo de 1937 fue **disolver las milicias obreras** que habían derrotado el golpe fascista de julio de 1936 y habían contenido los avances de las tropas de Franco.

La **desmoralización profunda** que produjo este **curso a la derecha** entre las bases obreras y populares, **abrió el camino a la derrota en la guerra civil**.

Décadas después, los partidos que impulsaron o avalaron esta infamia –el PCE y el PSOE– estarían en primera fila de la colaboración con los Borbones para instaurar la monarquía sucesora de Franco.

Aunque todavía hay grandes diferencias con esa época de revoluciones (y contrarrevoluciones), las enseñanzas de la guerra civil y en especial de la heroica lucha en Catalunya, deben ser patrimonio de todos los luchadores por el socialismo… Y muy tenidas en cuenta para lo que se viene…

Notas:

1.- Sobre todo esto, recomendamos la lectura de George Orwell. "Homenaje a Cataluña y otros escritos", Tusquets, Barcelona, 2015.

EN EL MUNDO

A PROPÓSITO DEL CONCLICTO EN CATALUÑA

La cuestión nacional y el marxismo

ALE KUR

La lucha del pueblo catalán por su derecho a autodeterminarse volvió a poner sobre la mesa la vigencia de la "cuestión nacional" en el siglo XXI. Algo similar a lo que se comprueba con las luchas del pueblo palestino y kurdo en Medio Oriente, o de los escoceses, vascos, irlandeses, etc. en la propia Europa. Esto nos plantea volver a analizar algunas cuestiones de fondo en relación a la naturaleza de las nacionalidades y los nacionalismos.

Este problema siempre es complejo para el marxismo, porque (como muchos otros) tiene una naturaleza contradictoria. En términos estratégicos e ideológicos, los marxistas no somos "nacionalistas", porque la línea de delimitación principal es entre los de "abajo" y los de "arriba," entre los explotadores y los explotados, entre los opresores y los oprimidos. La división en naciones implica una forma de segmentación que no sigue esas líneas, porque deja de un mismo lado a los polos opuestos recién mencionados, y a la vez separa a los de "abajo" entre sí. Por eso el marxismo en términos estratégicos es internacionalista: busca trascender las fronteras e identidades nacionales uniendo a los explotados y oprimidos de todo el mundo en contra de todos los explotadores y opresores, sea cual sea su color.

Esta ubicación general, sin embargo, no agota el problema de las nacionalidades ni mucho menos. Porque más allá de nuestra voluntad y nuestros objetivos, la cuestión de las nacionalidades tiene una realidad y una importancia indiscutibles para la enorme mayoría de las personas en todo el mundo. Desde el comienzo de la Modernidad y hasta la actualidad, en casi todo momento y lugar del planeta, la nacionalidad es un componente fundamental de la identidad humana. Los propios Estados modernos están constituidos sobre bases (aunque sea pretendidamente) nacionales. El sentimiento de pertenencia a una comunidad nacional, con su conjunto de elementos y representaciones (idioma, tradiciones culturales, experiencia histórica en común, territorialidad, símbolos, etc.), atraviesa transversalmente a todas las clases sociales, a todo el espectro político-ideológico.

Por otra parte, entre los propios Estados y comunidades nacionales del mundo se establecen relaciones fundamentalmente desiguales. Desde que existe la capacidad de ciertos grupos humanos para imponerse sobre otros, esto significa el establecimiento de relaciones de opresión nacional. Esta va históricamente aparejada al desarrollo de la propia sociedad de clases. Por ejemplo, en la antigüedad, el dominio de ciertos pueblos guerreros sobre otros, significaba la esclavización de los segundos: el esclavo era el extranjero subyugado. Por el contrario, el "ciudadano" era el hombre libre, que pertenecía a una misma comunidad política, y que tenía derecho a ser amo y propietario de esos extranjeros.

Así, la opresión social-económica adquiere inmediatamente una forma "nacional" (entendida en un sentido amplio) desde tiempos muy remotos. Aunque la nación como la entendemos en la actualidad sea un producto de la Modernidad, las identidades comunitarias (étnicas, religiosas, etc.) tuvieron siempre una relación muy estrecha con la división de la sociedad en clases y estamentos. Y por esa misma razón, también desde tiempos muy remotos, todos los movimientos de los explotados y oprimidos por su liberación, por sus derechos y reconocimiento, estuvieron atravesados por formas de conciencia e identidad "nacionales" o comunitarias. Durante los siglos XIX y XX, ya bajo el dominio de relaciones sociales capitalistas, una gran parte de las revoluciones se llevaron a cabo bajo la bandera de la "liberación nacional", que estaba estrechamente ligada a la transformación del régimen político y a las reformas sociales. Fue el ciclo de las revoluciones liberales, muchas de esas republicanas (anti-monárquicas), democráticas y progresistas. Es precisamente de esas revoluciones donde nació por primera vez el movimiento socialista de la clase obrera.

En la Revolución Rusa de 1917, este problema tuvo una importancia fundamental. Rusia era hasta ese momento un Imperio que, encabezado por la monarquía de los Zares, oprimía a decenas de nacionalidades no-rusas. Al torrente de la revolución obrera en las ciudades, de los campesinos en el campo y de los soldados en los frentes de combate (de la Primera Guerra Mundial), se le sumó el torrente de la rebelión de estas nacionalidades oprimidas. El Partido Bolchevique tuvo una posición muy clara al respecto: el pleno e incondicional apoyo a la lucha de esas naciones por su autodeterminación. Así, la Revolución fundó un Estado no solo diferente desde el punto de vista de su contenido de clase (con los trabajadores en el poder) y de su régimen (basado en los Sóviets), sino también de su forma nacional: se conformó la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, y luego la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El principio que las ordenaba en el aspecto nacional era precisamente el derecho a la autodeterminación de las naciones, y a su libre agrupación. Posteriormente, la Internacional Comunista fundada por Lenin proclamó este mismo principio apoyando las luchas de emancipación nacional a lo largo y ancho del planeta, especialmente en Asia, África y América Latina.

"Nacionalismos" con diferentes contenidos

De todo lo anterior se desprende que la cuestión nacional tiene una naturaleza contradictoria. Por un lado, la forma "nacional" implica segmentar a la sociedad en grupos diferentes a las clases y estamentos sociales, "mezclar" el abajo con el arriba y "separar" a los de abajo. Por otro lado, implica también en muchos casos un tipo de opresión específica, vinculada a algún tipo de segregación en materia cultural, del idioma, de la religión, del color de la piel, etcétera.

Por eso mismo, la conciencia "nacional" en los movimientos populares puede ser en ciertos casos una forma de conciencia revolucionaria contra la opresión.

Por esta naturaleza contradictoria, todo movimiento o corriente "nacionalista" debe ser analizada en concreto, para dilucidar cuál de estos dos aspectos contradictorios domina en cada momento y lugar. Es decir: si expresa una tendencia de lucha contra la opresión, o si expresa más bien una forma de reivindicar la unión de oprimidos con los opresores (de una nacionalidad dominante) contra otros oprimidos de otras nacionalidades.

Así, hay movimientos y corrientes "nacionales" con un contenido mayormente progresivo (es el caso de las naciones oprimidas), y otras con un contenido mayormente reaccionario (en las naciones opresoras). Es fundamental para los marxistas identificar a cada una de ellas, para apoyar a las primeras (desde una ubicación internacionalista y de clase), y combatir contra las segundas.

En el mundo actual estamos viviendo un proceso de resurgir de los nacionalismos de contenido netamente reaccionario. El caso más emblemático es el del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, con su "America First" ("América Primero"). El contenido de ese nacionalismo es la reivindicación del imperialismo estadounidense y del ciudadano norteamericano y blanco, al mismo tiempo que la incitación al desprecio de todos los demás: inmigrantes, latinos, musulmanes, negros, etc. Es un nacionalismo imperialista, racista y xenófobo, que debe ser combatido. Una tónica muy similar tiene el nacionalismo del Front National en Francia o de la AFD en Alemania, así como la UKIP inglesa (promotora del "Brexit" contra los refugiados de guerra que provienen de Medio Oriente). En el caso español, es también el nacionalismo de los herederos ideológicos del franquismo: bajo la consigna "España una", se sostiene a la bota de la Monarquía española contra las naciones catalana, vasca, gallega, etc. En todos esos casos, se trata de un nacionalismo al servicio de los opresores, contra los explotados y oprimidos.

Pero al mismo tiempo, se está viviendo también un resurgir de otro tipo de nacionalismos, con contenido más progresivo. Uno de los casos más emblemáticos es el del pueblo palestino, que lucha contra la opresión del Estado de Israel que los asfixia cada vez más. La lucha nacional de los palestinos es prácticamente una lucha de supervivencia, contra un enclave que los quiere reducir y desplazar. En Medio Oriente existe también otra pelea nacional de contenido muy progresivo: la del pueblo kurdo, dividido en cuatro Estados (Turquía, Iraq, Siria, Irán) y oprimido en todos ellos. El Kurdistán iraquí viene de realizar un referéndum de independencia donde arrasó el voto al "sí"[1]. En Siria, los kurdos pusieron en pie una experiencia de autogobierno democrático, con inclusión de todos los grupos étnicos-comunitarios y con gran protagonismo de las mujeres.

En Europa, existen por lo menos dos casos de grandes países que se conformaron sobre la base de subyugar a otras naciones, y que hoy están atravesados por grandes conflictos alrededor de ese problema. Se tratan del Estado Español y del Reino Unido. En el primer caso, a la lucha de los catalanes se le suman las peleas históricas del pueblo vasco, y en menor medida de los gallegos. En el segundo, tiene muchísima actualidad la pelea de los escoceses por su autodeterminación, habiendo realizado hace poco tiempo atrás un referéndum de independencia donde se impuso el "no" por escaso margen. En este caso, las condiciones políticas se modificaron enormemente luego del "Brexit", abriendo la posibilidad de un nuevo impulso independentista. Lo mismo ocurre en relación a la histórica pelea en Irlanda del Norte, por su separación y unión con Irlanda del Sur.

Tanto en el caso español como en el británico, se trata de países donde (ridículamente) sigue rigiendo la monarquía (aunque con un contenido más bien protocolar, sobre todo en el segundo país), y donde además gobiernan partidos conservadores y neoliberales. En ambos casos, los cuestionamientos independentistas provienen de regiones que están más a la izquierda. Tanto Cataluña como Escocia son regiones con una sensibilidad progresista mucho mayor que la de los gobiernos centrales a las que están sometidas, teniendo además poderosas clases obreras con fuerte tradición de organización y lucha. En ambos casos, la pelea por poner en pie Repúblicas independientes remite simultáneamente a cuestiones nacionales, cuestiones de régimen político y democráticas, y a la lucha contra las políticas de austeridad y conservadoras de los gobiernos centrales (esto último más en el caso escoces que en él catalán). No es casualidad que la pelea por la autodeterminación nacional se haya reactivado en los años posteriores a la ola de los "indignados", nutriéndose de sus métodos de movilización masiva y desde abajo.

Para los marxistas, es fundamental estar en la trinchera de los pueblos que luchan por la autodeterminación nacional, contribuyendo a su triunfo contra los Estados opresores. Esto, al mismo tiempo, debe sostenerse desde una perspectiva de internacionalismo socialista, y con una estrategia de independencia de clase. Las naciones oprimidas deben ser acaudilladas por sus explotados y oprimidos, enlazando la pelea nacional con la lucha contra toda forma de explotación y opresión. Esa es la ubicación histórica del socialismo revolucionario, de Marx, Lenin y Trotsky.

[1] "Medio Oriente – Arrasa el "sí" en el referéndum de independencia del Kurdistán Iraquí", **Por Ale Kur, SoB 441, 28/9/17**

VISITÁ WWW.MAS.ORG.AR

MOVIMIENTO DE MUJERES

POLÉMICA CON EL REGLAMENTARISMO

Alanís y la vigencia de la lucha contra la trata y la explotación sexual

MARINA HIDALGO ROBLES E INÉS ZETA

El jueves 21 se estrenó la película Alanís, de Anahí Berneri, protagonizada por Sofía Gala, y auspiciada por AMMAR. Una película que antes de su estreno generó un gran revuelo por los polémicos dichos de la actriz, quien en vivo declaró "prefiero ser puta antes que moza", en una clara campaña por la legalización y legitimación de la prostitución para mujeres y trans.

Sin embargo, la película despliega un argumento y otro y otro, para explicar y entender por qué la prostitución es una de las formas más crueles de sometimiento contra las mujeres y trans que esta sociedad capitalista y patriarcal nos impone. Si después de ver Alanís, se puede decir sin ruborizarse que la prostitución es una alternativa a elegir frente a la precariedad que significa el trabajo doméstico, sólo puede ser explicado por absoluta estupidez, o por perversa complicidad con el régimen del proxenetismo.

La película muestra sólo dos situaciones explícitas entre María (la protagonista) y sus prostituyentes. Dos situaciones que alcanzan para evidenciar lo que desde el abolicionismo se dice hace rato: la explotación es producto de la necesidad económica, y no del placer o la diversión; y que la violencia que significa acatar los deseos sexuales de quien depende el ingreso económico no es sólo física, también es devastadora subjetivamente.

Y aunque las escenas mostradas son bastante "lavadas" si se comparan con los relatos de las sobrevivientes, como Sonia Sánchez, Alika Kinan, las compañeras de AMADH e incluso personas que comentaban sus propias experiencias en la prostitución en el baño del cine, alcanzan para graficar el horror que es la prostitución.

En la primera escena María llama a un prostituyente de su compañera de departamento, Gigí, porque está desalojada y sin dinero. Se encuentra en la zona de Once, en el auto de él, un hombre de más de 70 años, que se muestra como "desinteresado" en estar ahí, y que termina dándole la mitad del dinero que había "pactado" con María. Ella se resigna y se va.

La segunda escena es con un prostituyente que la para en la calle, en los alrededores de Plaza Once, durante la madrugada. Le ofrece 800 pesos, pero termina dándole 500 para pagar el hotel con el resto. Con este tipo, la cosa se pone más cruda; él consume cocaína, intenta penetrarla sin que ella quiera, le exige que ella lo excite, la insulta. María empieza a enojarse y a insultarlo; se ve en su cara, en sus gestos, en sus palabras, que nada de lo que ocurre tiene que ver con su placer, que ni siquiera le "da lo mismo". Tiene bronca, está enojada, y se lo dice. Claro, al prostituyente esto le gusta, porque si hay algo que les gusta a los prostituyentes es la certeza de que, aunque la mujer no quiera estar ahí, o no la esté pasando bien, ellos tienen el poder de someter e imponer. Cuando termina, le propone seguir, ella se niega y se va sola caminando por la calle. En el camino otras mujeres también explotadas la corren y la golpean, por estar en su "parada". Llega a la casa golpeada y con menos dinero del "acordado".

¿Habrá que aclarar que en ninguno de los casos, los prostituyentes le preguntan qué es lo que ella quiere, si está disfrutando, si se lastima, si se quiere quedar? Por las dudas aclaramos; no lo hacen. Pero no sólo estas situaciones no tienen que ver con el deseo de María, además queda algo pendiente, no dicho, pero que se siente; el potencial riesgo al que está expuesta ella en cada segundo que pasa dentro del circuito de explotación.

El prostituyente del auto no le da el dinero que ella pauta, el prostituyente del hotel quiere que ella consuma cocaína, o volver a penetrarla, o penetrarla analmente sin su consentimiento; todas situaciones cotidianas en el contexto de la explotación, excepto que en la vida real el final resulta ser distinto: lo que el prostituyente quiere se hace, o por la necesidad de la plata, o por la fuerza de los golpes. Algo que la película omite. En Alanís, la mujer dice no y es no. En la realidad, la mujer dice no y es lo que manda el prostituyente, el proxeneta, la policía.

La trama de Alanís echa luz sobre otro punto clave en el planteo abolicionista: la trata y la explotación sexual van inevitablemente de la mano. María es una piba de 25 años, madre de un niño de año y medio, que vive en la capital junto a una mujer, Gigí, de unos 50 años, en el mismo departamento donde es prostituida. Y de lo que también se beneficia el dueño del departamento, que sabiendo perfectamente lo que allí ocurre, no duda un segundo en dejarla en la calle con su hijito y con lo puesto, para que no le hagan más lío. María había llegado a la capital a los 23, trasladada por un prostituyente que conoció en la whiskería de su ciudad natal Cipolletti. Este la contactó con Gigí. Una clara situación de trata, la trata de verdad, la que sufren las mujeres y trans, no la que venden los manuales de proxenetas. La trata: el traslado y el recibimiento de las mujeres por parte de un/a proxeneta que la explota en el lugar al que llega. Este es el caso de la película; a María la trasladan para ser prostituida por Gigí que se queda con un porcentaje del dinero (aunque no dicen cuánto). Como al pasar también menciona que ya había viajado a otra ciudad para ser explotada en prostíbulos lejos de su familia; la trata existe siempre que exista la explotación.

La trata no es necesariamente (ni siempre) el secuestro, es el traslado de mujeres cual mercancías, para ser utilizadas en otros puntos del circuito de la explotación. Que María "aceptara" viajar seguramente tuvo mucho que ver con la necesidad de obtener un ingreso económico para mantener a su hijo (de quien estaba embarazada en el momento de llegar a Capital) y con la propia experiencia previa de haber sido explotada en los prostíbulos de su ciudad.

En la película María no dice a qué edad entró en el circuito de explotación, pero sí cuenta que a los 23 ya había estado en situación de prostitución en Cipolletti y que a esa edad viajó a la capital. Si bien es muy difícil acceder a estadísticas que puedan dar números acerca de la problemática de la trata y la explotación sexual, se estima que el 80% de las mujeres y trans adultas que son explotadas, comenzaron a serlo en su adolescencia o niñez. Aparentemente, María no es la excepción.

Incluso en la película se puede ver que la explotación sexual no es autónoma, no es individual; siempre hay alguien más que hace negocio a costa de la prostitución de las mujeres y trans. En todos los relatos de María de los distintos momentos de la explotación hay alguien a quien "le debe" algo: Gigí se queda con un porcentaje; al igual que los dueños de los prostíbulos en los que estuvo antes de viajar a Capital; y cuando parece que el trato es sólo entre ella y el prostituyente de Once, el hotel se queda con casi el 50% de dinero de la parte de ella. El negocio nunca es para las personas explotadas, el beneficio siempre se lo lleva otro.

Llamativamente, otra cosa que no se termina de expresar en la película es el problema del Estado. La historia comienza con un allanamiento de lo que pareciera ser el Programa de Rescate, donde dos policías haciéndose pasar por "clientes" ingresan al departamento y se llevan detenida a Gigí. Si bien la entrada de los policías es violenta, el resto de la escena los presenta como casi amigables; algo muy alejado de lo que cuentan las compañeras: que cuando son detenidas reciben los tratos más crueles por parte de esa fuerza; robos, golpes y violaciones.

Si bien en el mismo acto del allanamiento la Asistente social le ofrece "relocalizar" a María y a su hijito, el allanamiento sólo resulta en la detención de Gigí; ninguna salida ni alternativa para María y su hijo, y otra vez la calle y el tránsito por otros lugares del circuito de explotación.

La película está muy bien contada y estéticamente es impecable, pero las hacedoras sucumben al posmodernismo, que cada cual interprete lo que le parezca. Y, además, rematan con un "final feliz": la protagonista encuentra en los clasificados del diario un "trabajo". Va a una entrevista con una proxeneta de un privado, que le explica cómo son las cosas (50 y 50 si sólo va a hacer los pases, 70 y 30 si además vive en el departamento). En la última escena Alanís, que es María o Estefanía en un mundo donde la identidad y la subjetividad se pierden y se quiebran, y un grupo de jóvenes mujeres se ríen, se maquillan, comparten experiencias, mientras esperan que llegue el próximo "cliente". Alanís parece contenta y en paz. Marketing del proxenetismo: los privados serían lugares libres de violencia y desigualdad. Farsa del reglamentarismo, que de todas maneras no logra conjurar el contenido de la película (y de la realidad verdadera). Alanís no es idiota y, como el esclavo que encuentra un poco de grasa y la usa para aflojar el dolor de las cadenas, aprovecha los espacios y tiene sus artimañas para aligerar un poco la carga. Pero como el esclavo, sigue encadenada, en la película y en la vida.

Alanís fue vendida como la película de una "trabajadora sexual", auspiciada por AMMAR y por toda la maquinaria de propaganda reglamentarista. Y sin embargo ver tres días de la vida de una mujer que encuentra en la prostitución su única fuente de ingreso, no puede más que dejar en claro por qué la pelea contra las redes de trata y explotación sexual se hace cada día más vigente y necesaria. Encontrar en Alanís un sólo argumento para defender la reglamentación de la prostitución, es hacerle el juego al proxenetismo y la trata.

FOTOGRAMA DEL FILM "ALANÍS"

A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

"EL EQUIPO DE STALIN": UN ENFOQUE NOVEDOSO PARA VALIDAR CONCLUSIONES LIBERALES (PARTE II)

Lenin, Trotsky y Stalin ¿Tres variantes del bolchevismo revolucionario?

Lenín y Trotsky junto a soldados del Ejercito Rojo

VICTOR ARTAVIA

Desde su concepción liberal de la revolución, Fitzpatrick procura establecer vínculos entre Lenin, Trotsky y Stalin (en su versión burocrática) como parte de la tradición bolchevique.

En su libro no escasean los "ejemplos" que, según la autora, demuestran la presencia de los métodos de Stalin en el gobierno de Lenin, así como valoraciones esquemáticas y simplistas en torno al papel de Trotsky como dirigente de la Oposición de Izquierda.

Aunque algunos rayan en lo vulgar, pueden confundir a lectores menos avezados en la historia de la revolución rusa y la burocratización de la URSS.

Lenin: la génesis de las grandes purgas

Para descalificar a Lenin, Fitzpatrick recurre a una argumentación muy sencilla: suponer que todos los rasgos dictatoriales del régimen de Stalin ya estaban presentes (aunque fuese en forma embrionaria) en la conducción revolucionaria de Lenin. Este es el punto de partida para realizar una serie de comparaciones abusivas entre ambos.

Por ejemplo, indica que las tácticas aparatistas de Stalin para copar con sus delegados el Congreso de 1924 (donde la Oposición de Izquierda solamente tuvo tres delegados) fue producto de la escuela de Lenin a la hora de dirigir el partido, donde construía mayorías abordando militantes y desplegando una táctica interna para posicionar su política (todo esto legitimado además por su liderazgo histórico dentro del partido).

Esto es una ligereza y muy deshonesta, que confunde el "hacer política" en el marco de un partido revolucionario con centralismo democrático (donde hay corrientes de opinión, tendencias y fracciones) con los métodos de aparato ejercidos por la burocracia, donde el respaldo se obtenía facilitando nombramientos en la estructura del partido y en zonas del país con mejores condiciones, todo con tal de bloquear a Trotsky y a la Oposición de Izquierda (de lo cual Fitzpatrick da cuenta en su obra).

Además, esta acusación no resiste la prueba de los hechos, pues el Partido Bolchevique en tiempos de Lenin se caracterizaba por una intensa vida interna, con debates intensos entre tendencias (¡propios de un partido que se juega por la revolución!) ante cada fenómeno importante de la lucha de clases. Cada libro, ensayo y artículo de Lenin es prueba de esto: ¡siempre contienen debates directos contra otros dirigentes socialdemócratas de la II Internacional y Rusia, con el afán de lograr la mayor claridad para la lucha teórico-política de la clase obrera!

Basta recordar la interna del partido a propósito de la política ante el gobierno de conciliación surgido después de la revolución de febrero de 1917, donde Lenin con sus Tesis de Abril libró una pelea contra los "viejos bolcheviques", para reorientar al partido hacia la independencia del gobierno y apostando a profundizar la revolución en un curso socialista, marcando un quiebre con la estrategia clásica de los bolcheviques(1) que había servido de mampara para que la dirección del partido (previo al arribo de Lenin de su exilio) se plegara como el ala izquierda del régimen de febrero, renunciando a cualquier perspectiva insurreccional de antemano.

Además, esta acusación evidencia que para Fitzpatrick, la pugna entre Stalin con la Oposición de Izquierda se redujo a un juego de poder a lo interno del partido, casi como una partida de ajedrez que no guardó relación alguna con los retrocesos de la lucha de clases a nivel internacional en ese período. Al respecto, Trotsky fue muy preciso al establecer una relación directa entre el fortalecimiento de la burocracia y las derrotas de la clase obrera, en particular con la derrota de la revolución alemana: "La primera represión contra la Oposición se produjo inmediatamente después de la derrota de la revolución alemana y fue, en cierto modo, su complemento. Esto habría sido imposible si el triunfo del proletariado alemán hubiera podido aumentar la confianza en sí mismo del proletariado de la URSS y, por consiguiente, su fuerza de resistencia ante la presión de las clases burguesas del interior y del exterior y también ante su correa de transmisión, la burocracia del Partido". (Trotsky. "Stalin, El gran organizador de derrotas". Pág. 191)

Fitzpatrick también valora la expulsión de Trotsky de la URSS en 1927, como un reprise de lo realizado por Lenin en 1922, cuando exilió a dirigentes mencheviques y cadetes. Nuevamente la autora peca por desvincular las decisiones políticas con su contexto histórico (¡algo más grave proviniendo de una historiadora profesional!).

En 1922 la revolución venía saliendo de una cruenta guerra civil que se extendió por tres años (sumados a cuatro años de la I Guerra Mundial), donde los bolcheviques tuvieron que enfrentar enormes presiones para sostener la revolución y, como parte de las condiciones propias de una guerra y el período inmediatamente posterior, el gobierno soviético recurrió a medidas represivas contra los partidos opositores al gobierno de los Soviets que actuaron de quinta columna de los ejércitos blancos (incluso Lenin fue víctima de un atentado en 1918 que por poco lo mata).

De ahí que no sea comparable la expulsión de dirigentes de los mencheviques (partido reformista aliado a la burguesía tras la revolución de febrero y opuesto al poder de los Soviets) y cadetes (partido de la burguesía rusa que apoyó el golpe militar de Kornilov) en 1922, con la expulsión de Trotsky en 1927, seis años después de finalizada la guerra civil y donde fue el principal dirigente del Ejército Rojo contra los ejércitos contrarrevolucionarios. Acá resalta la pequeña diferencia entre el accionar de Lenin en 1922 y de Stalin en 1927: en un caso se trata de la expulsión de enemigos jurados de la revolución, en el otro de un dirigente revolucionario que luchó a fondo contra la contrarrevolución.

Estas argumentaciones son consecuentes con lo expuesto anteriormente en La Revolución Rusa, donde Fitzpatrick cataloga a Lenin como el precursor de las purgas estalinistas: "No es difícil rastrear la génesis revolucionaria de las grandes purgas (…) Lenin no sentía escrúpulos sobre el empleo del terror revolucionario y no toleraba la oposición ni dentro ni fuera del partido. Aún así, en tiempos de Lenin se trazaba una nítida distinción entre los métodos permisibles de lidiar con la oposición exterior al partido y aquellos que podían usarse contra la disidencia interna". (Fitzpatrick, 2015: 211)

Así las cosas, las diferencias entre Lenin y Stalin se reducen a matices sobre cómo lidiar con sus adversarios a lo interno del partido, pero en el fondo ambos eran dictadores que no permitían ninguna oposición y utilizaban el terror revolucionario, el cual devino en las Purgas de Moscú en 1936.

Además de lo absurdo de esta conclusión teleológica, no hay punto de comparación entre la supresión temporal de libertades democráticas y el terror rojo (o revolucionario) ejercido por los bolcheviques en la guerra civil para mantener a flote la revolución ante la invasión de los ejércitos blancos y tropas de potencias imperialistas, con el terror burocrático desencadenado por Stalin que, apelando a la lucha contra la "guerra económica" y los enemigos internos, erigió en principio la supresión de cualquier espacio de libertades democráticas y desarrolló un operativo de exterminio selectivo de sus opositores dentro del partido bolchevique, muchos de ellos veteranos revolucionarios que enfrentaron la cárcel y exilio del zarismo(2).

Esta diferenciación entre el terror rojo y el terror burocrático escapa del universo mental de Fitzpatrick, una historiadora liberal que condena a priori cualquier ruptura con el orden democrático-burgués, indiferentemente si se trata de una revolución protagonizada por explotados y oprimidos contra sus verdugos, o bien, un alzamiento fascista en defensa del orden, la patria, la religión, la propiedad privada, etc. Es una postura conservadora, cuyo trasfondo es negar cualquier perspectiva de emancipación social, la cual no puede realizarse sin que medie la violencia revolucionaria contra las clases explotadoras y opresoras. Eso explica su condena absoluta a cualquier forma de terror, indiferentemente de los fines y medios que persiga.

No somos apologistas de la violencia, pero el materialismo histórico es contundente al señalar que ninguna clase dominante ha cedido sus privilegios de forma pacífica, por lo cual las revoluciones son estremecimientos donde la violencia revolucionaria es inseparable de la lucha de los explotados y oprimidos por refundar la sociedad. Trotsky daba cuentas de esto en Historia de la Revolución Rusa (tomo II): "Las conmociones sociales de 1917 transformaron la faz de la sexta parte del globo y entreabrieron nuevas posibilidades a la humanidad. Las crueldades y horrores de la revolución, que no queremos negar ni atenuar, no llueven del cielo, sino que son inseparables de todo desarrollo histórico" (Trotsky, : 90). En un sentido similar se expresaba Marx, cuando comparaba las revoluciones con los "dolores de parto" de una nueva sociedad.

Trotsky: el Robespierre derrotado

Fitzpatrick pasa tabla rasa a todos los debates y luchas en oposición al estalinismo, las cuales asume como simples disputas por el poder, en menoscabo de las perspectivas estratégicas de cada sector.

En particular focaliza sus ataques contra la Oposición de Izquierda, aduciendo que "Trotsky denunciaba que Stalin pretendía ser termidoriano, pero aquí se equivocaba: a todas luces, Stalin aspiraba a interpretar el mismo papel que Trotsky quería para sí, el de Robespierre de la Revolución Rusa"(3). (Fitzpatrick, 2016: 67)

Esta es una valoración vulgar que diluye las fronteras programáticas entre las tendencias dentro del Partido, reduciendo todo a la lucha por el poder como un fin en sí mismo. Agreguemos, además, que Fitzpatrick no aporta ninguna prueba para sustentar esta caracterización de Trotsky, obviando la enorme lucha teórica y política de Trotsky contra el estalinismo (de la cual no realiza ningún balance) y en defensa del marxismo revolucionario, así como las enormes adversidades que enfrentó durante su exilio hasta el momento de su asesinato, al igual que decenas de miles de militantes de la Oposición de Izquierda que murieron en campos de concentración o a manos de la GPU en el exilio.

Trotsky luchó contra el estalinismo para defender las conquistas de la Revolución de Octubre y, más importante aún, garantizar que la clase obrera ejerciera el poder directamente por medio de sus organismos políticos (soviets, sindicatos y partidos) e impedir la regresión del capitalismo debido a la conducción de la burocracia soviética. De haberse limitado a una lucha de vanidades por el poder, bien pudo haber aprovechado su rol como dirigente del Ejército Rojo para realizar un golpe de Estado.

Lastimosamente, Trotsky libró su batalla contra el estalinismo en condiciones muy adversas a lo interno de la URSS y en el plano internacional (particularmente con la derrota de la revolución alemana en 1923 y el surgimiento del fascismo por Europa), y finalmente sus peores pronósticos se materializaron tras la consolidación del estalinismo como un aparato contrarrevolucionario a nivel mundial que, durante décadas, bloqueó y/o encuadró burocráticamente procesos revolucionarios por todo el mundo, con casos trágicos como la revolución china de 1927, la guerra civil española de 1936-1939 y la disolución de la Internacional en 1943.

Incluso Trotsky no capturó por completo las transformaciones que la burocracia operó en la URSS, algo comprensible dado su exilio y cuidado al interpretar un fenómeno en tiempo real que resultó totalmente novedoso e inesperado. Esto explica que, hasta el momento de su asesinato en 1940, caracterizara a la URSS como un estado obrero burocratizado, aunque en varios de sus escritos de los años 30 ya dada señales de que era una caracterización que estaba al borde de su negación y que sería necesario examinar con el desenlace de la Segunda Guerra Mundial(4), perspectiva que finalmente se materializó con transformación social de la URSS en un Estado burocrático donde la clase obrera perdió el poder ante la burocracia.

Aunado a esto, Fitzpatrick le reprocha ser el responsable del menosprecio histórico hacia el equipo de Stalin, pues siempre los presentaba como hombres sin iniciativa propia, cuando en realidad eran dirigentes eficientes en sus respectivos ámbitos de trabajo (industria, agricultura, seguridad, etc.): "En los viejos tiempos, nuestra imagen de Stalin y su equipo procedía sobre todo de Trotsky, que entendía que Stalin era un personaje secundario, y su grupo, gentes de tercera que a duras penas merecían atención (…) En cuanto al equipo, acertó en un aspecto: no eran intelectuales cosmopolitas como él mismo o, a este respecto, como Lenin. Sin embargo distaban de ser los hombres sin cara ni atributos específicos que Trotsky (y otros, a su estela) creyeron ver". (Fitzpatrick, 2016: 21)

Efectivamente Trotsky calificó despectivamente como "epígonos" a los hombres en torno a Stalin y, además, fue muy crítico sobre su estrechez política y teórica en general, rasgos en los que era comprensible se expresara el carácter burocrático y aparatista del equipo (algo que la misma Fizpatrick resalta en su libro). Esto no significaba que fueran incapaces o ineficientes en sus funciones de administradores del Estado, por el contrario, es un perfil muy propio de los burócratas (aunque dejemos anotado que con todo lo "organizadores" que eran, también lo eran para generar faltas multiplicadas y tremendas irracionalidades propias de la gestión burocrática de los asuntos).

Lo que Trotsky apuntaba eran sus limitaciones en tanto dirigentes revolucionarios, dirigentes que se presentaban como los máximos exponentes del "leninismo", ensuciando de paso toda la tradición acumulada por el socialismo revolucionario (incluido el bolchevismo) durante décadas de lucha obrera para justificar su existencia como casta parasitaria: "La burocracia stalinista además de no tener nada de común con el marxismo, es también extraña a toda doctrina, programa o sistema. Su 'ideología' está impregnada de un subjetivismo absolutamente policial; su práctica, de un empirismo de las más pura violencia. En el fondo los intereses de la casta de los usurpadores, es hostil a la teoría: no puede dar cuenta a sí misma ni a nadie de su papel social. Stalin revisa a Marx y a Lenin, no como la pluma de los teóricos, sino con las botas de la GPU". (Trotsky, Bochevismo y Stalinismo: 26-27)

Desde esta óptica, son totalmente comprensibles las caracterizaciones de Trotsky sobre los hombres que rodeaban a Stalin, los cuales son recordados únicamente por haber sido parte del gobierno estalinista como jefes de segunda o tercera línea, cuyas "elaboraciones" teóricas no pasaban de ser verdaderas vulgarizaciones del marxismo revolucionario con el objetivo de legitimar a la burocracia estalinista.

Entre lo anecdótico y lo palaciego…

Debido a su interpretación liberal de la revolución, su retrato del equipo de Stalin termina siendo muy "palaciego" y, peor aún, pierde de vista las fuerzas sociales y procesos políticos que confluyeron para potenciar el surgimiento de la burocracia soviética y modificar el carácter social del Estado que surgió con la Revolución de Octubre. De esta forma, El equipo de Stalin termina siendo una obra de lectura cautivadora, con una narrativa muy al estilo de "House of Cards", pero carente de conclusiones estratégicas que aporten a una mejor comprensión de la burocracia estalinista.

Esto no resta atractivo al libro de Fitzpatrick, el cual aporta muchos datos ocultos durante décadas sobre los principales debates a lo interno del equipo de Stalin, los que pueden ser de utilidad siempre que se interpreten desde un ángulo crítico al que brinda la autora.

El estalinismo representó una verdadera contrarrevolución que modificó el carácter de clase del Estado soviético y, por lo mismo, no tenían ningún trazo de continuidad con la tradición del socialismo revolucionario que encarnaban los bolcheviques. Trotsky insistió mucho en esta perspectiva, ante los diferentes sectores de izquierda y la intelectualidad que desde los años 30 planteaban que la degeneración estalinista era la consecuencia inevitable del bolchevismo: "La exterminación de toda la vieja generación bolchevique que, de una gran parte de la generación intermedia que había participado en la guerra civil, y también de una parte de la juventud que había tomado más en serio las tradiciones bolcheviques, demuestra la incompatibilidad no solamente política sino también directamente física, entre el bolchevismo y el stalnismo". (Trotsky, Bolchevismo y Stalinismo: 16)

Desde la corriente *Socialismo o Barbarie* realizamos un balance profundo del curso del estalinismo y sus implicaciones sobre la URSS (así como de las revoluciones de posguerra del siglo XX), apoyándonos en la monumental obra de Trotsky pero, sin perder de vista, que sólo pudo observar los primeros años del proceso de burocratización del partido bolchevique, mientras que nosotros tenemos la posibilidad de hacer un balance más global al presenciar el "final de la película".

Producto de este enfoque, desde *SoB* analizamos que la burocratización liderada por el estalinismo instauró un gobierno autoritario que expropió del poder real a la clase obrera y modificó el carácter de clase de la URSS y, retomando el análisis de Christian Rakovsky(5), pasó de ser un Estado obrero con deformaciones burocráticas a un Estado burocrático con restos proletarios comunistas: "El desalojo político de la clase obrera del poder significa, dialécticamente, su desalojo social: la pérdida del carácter obrero del Estado ocurre aunque la propiedad siga siendo estatizada. No hay forma de separar una cosa de la otra, como se hizo tradicionalmente en el trotskismo. La propiedad estatizada no quedó en manos de la clase obrera sino en las de la burocracia: una capa social ajena y enemiga, y no 'mandadera' o 'representativa' de la clase obrera. Y ya hemos escrito en otros lugares que la burocracia soviética era algo más que una mera burocracia: era la única capa social privilegiada y dominante de la sociedad soviética en el sentido pleno de la palabra". (Sáenz, El Estado Obrero y la contrarrevolución burocrática – Cuando la clase obrera es desalojada definitivamente del poder www.socialismo-o-barbarie.org)

Desde la izquierda: Stalin, Voroshilov, Mikoyán y Molotov

NOTAS

1. Previo a la revolución de 1917, los bolcheviques sostenía que el carácter de la revolución rusa era democrático-burgués, aunque por la debilidad de la burguesía liberal y la fortaleza del proletariado, sería dirigido por la clase obrera en unidad con el campesinado, estableciendo una dictadura democrática de obreros y campesinos. Posteriormente a la revolución de febrero y ante el desarrollo de los acontecimientos, Lenin varía su postura hacia un llamado a profundizar el curso socialista de la revolución, lo que representó una coincidencia con Trotsky y posibilitó el ingreso de este último al Partido en julio de ese año.

2. Por otra parte, hay que reconocer que los bolcheviques cometieron errores en este terreno, como la supresión temporal del derecho a formar fracciones dentro del partido bolchevique, lo cual cerró un espacio de debate vivo en la URSS y, a la postre, fue aprovechado por Stalin para decretarlo como una "norma" e instaurar un régimen antidemocrático en el partido y librar la contrarrevolución política en el Estado soviético. Pero este fue un error que se dio bajo enormes presiones de la guerra civil y que siempre fue visto como una medida extrema pero temporal, mientras que la burocracia la normalizó en tiempos de paz.

3. Trotsky caracterizó a Stalin como un Termidor de la revolución rusa, en analogía con la revolución francesa, pues durante ese mes fue derrocado Robespierre y dio paso a la derechización de la revolución.

4. A contramano de estos apuntes de Trotsky, el movimiento trotskista de posguerra mantuvo la definición de la URRS como Estado obrero burocrático, categoría que posteriormente utilizaron mecánicamente para definir los nuevos Estados surgidos de revoluciones anticapitalistas (como en China o Cuba) o directamente por la ocupación soviética del Este europeo, como Estados obreros burocráticos aunque la clase obrera nunca tuvo directamente el poder. Esto devino en un craso objetivismo que le costó muy caro al movimiento trotskista, pues no armó a la militancia estratégicamente durante décadas.

5. Uno de los principales dirigentes de la Oposición de Izquierda, que sufrió el destierro en Siberia por varios años. Posteriormente capituló bajo la presión del nazismo, planteando la necesidad de trabajar con el estalinismo para defender la URSS.

El 14, 15 y 16 de Octubre

Vení con Las Rojas

al Encuentro en Chaco

Organicemos

LA RESISTENCIA CONTRA MACRI